

1. PRESENTACIÓN:

El presente escrito es la Memoria de Investigación (DEA) de mi futura Tesis Doctoral cuyo tema es el estudio de la formación y el desarrollo de la burguesía hotelera mallorquina y el modelo de sociedad que ésta genera a partir de la explotación del turismo de masas. Esta actividad la posiciona en un lugar central en el desenvolvimiento económico y social de la isla del último medio siglo.

Este trabajo está compuesto, incluyendo esta Presentación, de nueve secciones donde se realiza el planteamiento del tema y una aproximación al mismo. El siguiente apartado ofrece una introducción histórica que permite contextualizar la aparición del turismo de masas en Mallorca a fines de los cincuenta y principios de los sesenta. Para ello, se analizan el contexto histórico europeo en general, y el alemán en particular, el español y el mallorquín que generaron y posibilitaron el *boom* turístico. Vale señalar que esta contextualización hace un fuerte hincapié en temas económicos ya que busca dar cuenta del surgimiento de una nueva actividad económica. El análisis en los tres niveles (Europa, España y Mallorca) nos permitirá una mejor comprensión del fenómeno al posibilitarnos ver la articulación entre los tres espacios para poder comprender la génesis y el desarrollo del mismo. El tercer apartado también posee una fuerte impronta histórica, ya que es una periodización en cinco etapas del desarrollo del turismo de masas en Mallorca, que se refleja en los cambios que se producen en el seno de la burguesía hotelera. El período de tiempo recogido comienza con la década del sesenta, la etapa formativa, y finaliza con el proceso iniciado en la década del noventa que arriba hasta nuestros días: la etapa de internacionalización.

En el cuarto apartado se desarrolla la especificidad del tema y los objetivos trazados para el futuro trabajo. Aquí se establecen los lineamientos generales del tema a estudiar y la pertinencia del mismo, además de trazarse los objetivos traducidos en diferentes elementos de análisis (formación económico social, dependencia, ideología, hegemonía, entre otros), que guiarán la investigación y elaboración del trabajo doctoral. En concordancia con este apartado, el siguiente y quinto, manifiesta cual es la hipótesis planteada, que se confirmará

en forma total o parcial una vez realizada la investigación con su correspondiente comprobación empírica.

El sexto apartado posee una fuerte impronta teórica. En el mismo se definen y desarrollan siete categorías analíticas, siguiendo los objetivos trazados en el apartado cuatro, los cuales vertebrarán la investigación y el análisis del tema de estudio. Las definiciones de estas categorías son claves, ya que servirán de herramientas teóricas para el abordaje y desarrollo tanto del trabajo con fuentes primarias como secundarias. Su prematura definición no está reñida con futuras revisiones y modificaciones fruto del avance de la investigación. Por otra parte, vale señalar que las definiciones realizadas son de carácter instrumental, por ende, sólo se ajustan a las necesidades propias del tema y no se extienden más allá de los límites de este.

El siguiente punto es un Estado de la Cuestión del tema, es decir, lo escrito desde distintas disciplinas sobre la génesis y el desarrollo del turismo de masas en Mallorca. La bibliografía consultada data de los últimos quince años y su selección pasa por poner el acento en una aproximación interdisciplinaria que complejice y enriquezca la visión y el estudio del tema. De esta forma, no solo aparecerán los textos de análisis históricos sino también de distintas disciplinas de las Ciencias Humanísticas y Sociales.

Siguiendo este planteamiento interdisciplinario, en el octavo apartado, se esbozan los lineamientos metodológicos a seguir. La metodología a emplear se basará en un fuerte dialogo y cooperación entre las distintas disciplinas ya mencionadas que permitirán un enfoque integrador del tema. Este planteamiento aportará una serie de herramientas analíticas y si fuera necesario, otras de propia elaboración, que sumadas a las definidas en el apartado sexto, dotarán a la investigación de un importante número de instrumentos de análisis.

En el noveno y último apartado aparece toda la bibliografía citada y de consulta para la realización del presente trabajo.

2. INTRODUCCIÓN:

Hacia 1960 Mallorca vive un cambio radical, en el desarrollo de sus estructuras tanto económica como social, producido por el boom turístico. Ambas estructuras se verán fuertemente modificadas y rediseñadas por la llegada y la explotación del turismo de masas. Si bien desde comienzo del siglo XX la isla vivió un lento crecimiento de la mencionada actividad (salvo en los períodos de ambas Guerras Mundiales y de la Guerra Civil), no será sino a partir de ésta década cuando realizará un salto cuantitativo sin precedentes.

La *industria de los forasteros*¹ tendrá un lugar clave en el desarrollo mallorquín desde entonces, y será la corporación hotelera las más importante y emblemática de la actividad. En la Mallorca preturística predominaba el mundo agrario y a éste se le sumaba una burguesía urbana dedicada al comercio, las finanzas y con un incipiente desarrollo industrial. Todo éste esquema económico, social y de relaciones de poder (tanto intra como entre clases) se verá totalmente modificado con el advenimiento de este modelo de explotación económica que cambiará el entramado anterior. La rápida expansión del modelo turístico generó nuevos sectores sociales, un aumento de la población y de la riqueza, así como una degradación del entorno natural.

Los motivos de este cambio se encuentran tanto fuera como dentro de Mallorca. La gran masa de turistas que arriba a la isla procedente de países europeos del norte (Gran Bretaña y Alemania principalmente) cuyas economías se encuentran saneadas y en plena expansión luego del conflicto bélico. Además, en ellos se desarrolla el Estado de Bienestar, donde la mayoría de la población se ve beneficiada por una política de salarios crecientes y por las leyes laborales, entre ellas el reconocimiento del derecho al ocio² y vacaciones pagadas y con ello el surgimiento de empresas de viajes y estancias turísticas

¹ Esta expresión da título al pionero libro de Bartolomé Amengual publicado en 1903 y es utilizada por el autor para definir la incipiente actividad turística en Mallorca.

² “...el *industrialismo* considerará el ocio como un tiempo sustraído al trabajo, tiempo residual que es valorado siempre en referencia a dicho trabajo, con lo que cuenta más su cantidad que su calidad, tiempo necesario para no hacer nada, no trabajar (...). En la actual *sociedad de masas, de consumo, sociedad postindustrial*, el ocio se transforma y destina al consumo, de bienes, servicios (diversiones) y a la industria cultural y del turismo.” DE LUCAS Y MURRILLO DE LA CUEVA, Fernando: “Psicología social del turismo”, en RUBIO GIL, Ángeles (coord.): *Sociología del Turismo*, Ariel Turismo, Barcelona, 2003, pág. 195.

(touroperadores) para atender a esta nueva demanda. Esto, sumado a la no muy placentera climatología de esas latitudes y a los avances tecnológicos en la industria aeronáutica,³ genera y posibilita la demanda de destinos de vacaciones para las nuevas generaciones de la Europa posbélica.

A nivel nacional, sin duda, el Plan de Estabilización de 1959 del gobierno de Franco liberalizó la economía, permitió las inversiones extranjeras, agilizó el cambio de divisas, los permisos de visados y residencia. A esto hay que sumarle el tipo cambiario favorable para las monedas más fuertes de las entonces economías centrales europeas. A nivel local, se puede mencionar, aparte de las excelentes condiciones naturales, una cercanía a los países demandantes, una sociedad sin conflictos manifiestos y una incipiente infraestructura dedica al negocio turístico.

Todos estos elementos posibilitarán un nuevo impulso en el desarrollo capitalista de esta región española, que generará un cambio sin precedentes en su historia en unos pocos años, que rediseñará la economía, la sociedad, la geografía y la vida mallorquina con elementos de continuidad y novedad.

2.1. Contexto histórico de Europa Occidental:

La historia de la Europa Occidental de posguerra, la del Estado Bienestar, puede ser comprendida dentro de la categoría analítica de *Sistema-mundo*. Por éste entendemos “una gran zona geográfica dentro de la cual existe una división del trabajo, y por lo tanto, un intercambio significativo de bienes básicos o esenciales así como un flujo de capital y trabajo”.⁴ Este sistema es histórico: nace a partir de la expansión territorial y comercial europea del SXVI, y progresivamente fue ampliando sus fronteras y redefiniéndose hacia su interior a lo largo de los siglos siguientes.

³ FERNÁNDEZ FUSTER, Luis: *Geografía general del turismo de masas*, Alianza Universidad textos, Madrid, 1991, págs 442-443; MAZÓN, Tomás: *Sociología del turismo*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 2001 pág. 100. Finalizada la Segunda Guerra Mundial la aeronáutica comercial comienza a utilizar el Jet que permitirá reducir el tiempo y el coste de los vuelos

⁴ WALLERSTEIN, Immanuel: *Análisis del Sistema-mundo*, Ed. Siglo XXI, México, 2005, pág. 40.

La crisis económica del siglo XVII, que dará origen en Inglaterra a la aparición de las primeras formas de producción capitalista, y las sucesivas transformaciones en los regímenes de acumulación capitalista, originados por los cambios en los procesos productivos, darán como resultado nuevas redefiniciones del *Sistema-mundo*; es decir, de la división internacional del trabajo. Esta división genera un centro, que se expande y motoriza los cambios; y una periferia que se subordina y adapta a las nuevas demandas y necesidades que se establecen en el sistema.⁵

*La división axial del trabajo en una economía-mundo capitalista divide a la producción en productos centrales y productos periféricos. El concepto centro-periferia es relacional. Lo que queremos decir por centro-periferia es el grado de ganancia del proceso de producción.*⁶

La Primera Revolución Industrial incorporó al sistema vastas regiones de América y África en el proceso productivo de la manufactura textil inglesa, proveyendo algodón la primera; y la otra, ofreciendo la mano de obra esclava para el cultivo de éste insumo (el *Triangulo comercial*). La Segunda Revolución Industrial lo rediseñó e incorporó a nuevas regiones (por ejemplo Sudamérica) que abastecían de materias primas al centro, tanto para la industria como para los contingentes de población que se trasladaban del campo a la ciudad para proletarizarse. Así como, paralelamente, también transformó algunas zonas periféricas en las receptoras del excedente de la mano de obra europea (sobre todo rural) que protagonizaron los masivos movimientos migratorios de fines del SXIX y principios del XX.

⁵ Vale señalar que: las variaciones en la división internacional del trabajo con las consecuentes adaptaciones y cambios en las áreas periféricas, no implican una adopción por parte de éstas de las relaciones sociales de producción capitalista de las zonas centrales, sino que, por el contrario, su ingreso como economía subordinada se produce, en la mayoría de los casos, manteniendo muchas de las relaciones sociales de producción precapitalistas (por ejemplo: la inexistencia de un mercado de trabajo libre) que son funcionales a los intereses plenamente capitalistas de las economías centrales. Las zonas periféricas adoptarán -según los casos variará su intensidad- elementos de producción capitalista y mantendrán otros de tipo precapitalista o protocapitalista aunque se vinculen al mercado internacional y a otros sistemas económicos totalmente capitalistas. Esta convivencia y articulación entre dos o más sistemas productivos, con su ordenamiento jerárquico entre ellos, dentro de un mismo Sistema Económico genera una *Formación Económica y Social* (ver definición en el apartado 6.2) particular e histórica. Por lo tanto, consideramos que el estudio y la definición de estas relaciones sociales de producción (puras o combinadas) son las que determinan el *Modo de Producción* y no la forma en que las mercancías circulan y/o comercializan.

⁶ WALLERSTEIN, Immanuel: *op. cit.*, pág. 46.

Cada cambio productivo que se genera en las economías centrales del *Sistema-mundo* no sólo significa la incorporación y redefinición de las regiones abastecedoras, sino también la aparición de nuevos mercados en las zonas periféricas para los bienes producidos en el centro permitiendo, así, la permanente reproducción y ampliación del sistema.

La reconstrucción europea posbélica inició una nueva etapa en el capitalismo mundial, siendo un modelo de desarrollo distinto al liberal imperante hasta antes de la crisis del '29 y de la Segunda Guerra Mundial. El impulso a la economía por medio de la inversión otorgada por los Estados Unidos a través del “Programa de Reconstrucción Europeo”, conocido como *Plan Marshall*, posibilitó el despegue y crecimiento de las destruidas economías europeas. Las políticas económicas de los estados centrales europeos, ahora basadas en la expansión de la demanda, generaron un desarrollo sin precedentes. Hacia 1950 ya se habían alcanzado los niveles productivos anteriores al conflicto bélico y las dos siguientes décadas registraron la mayor tasa de crecimiento mundial en la historia del capitalismo hasta el momento (5,5% anual). La combinación de un aumento *per capita* de la producción de dos veces y medio con una tasa muy baja de crecimiento poblacional (0,8% anual) dio como resultado un importante aumento de la calidad de vida de los habitantes.⁷

La implementación del sistema productivo conocido como *Fordista* (basado en la experiencia de Henry Ford en su empresa automotriz), que tan buenos resultados había dado en la economía estadounidense de los treinta y cuarenta, generará la producción en masas de bienes, antes reservada solo para las clases más altas (automóviles, electrodomésticos, bienes de consumo en general), y que ahora podrán ser consumidos por cada vez mayores sectores de la población a medida que aumenta su poder adquisitivo. Además esta producción industrial en masa generará, prácticamente, una situación de pleno empleo, incorporando de esta manera a la casi totalidad de los trabajadores disponibles al

⁷ ALDCROFT, Derek H.: *Historia de la economía europea 1914-2000*, Crítica, Barcelona, 2003, pág. 167-170 y VAN DER WEE, Herman: *Prosperidad y crisis. Reconstrucción, crecimiento y cambio, 1945-1980*, Crítica, Barcelona, 1986, pág. 45

sistema productivo y por ende al consumo, que también adquirirá un carácter de masas. Este proceso acentuará la división del trabajo del espacio europeo, entre el norte del continente predominantemente industrial y el sur fundamentalmente agrícola.

La activa intervención de los Estados en la inversión, regulación y promoción económica⁸ (siguiendo los lineamientos ya trazados en la década del treinta por el economista británico John Maynard Keynes) generará una economía de carácter “mixto” que se volverá mas planificable. El compromiso estatal y de sus democracias parlamentarias hacia el mantenimiento del pleno empleo alcanzado y su política activa -con diferencias según los países observados- en los temas sociales (salud, educación, vivienda, seguro de desempleo, jubilación, pensiones, etc.) serán el soporte necesario e imprescindible para el continuo desarrollo de la economía, y del creciente bienestar social de la población.⁹

En este contexto expansivo de la economía también jugará un rol de gran importancia el aumento del intercambio comercial y las inversiones internacionales. Este incremento se da sobre todo entre países europeos, cuyas exportaciones aumentarán a un ritmo de un 5% anual. El aumento de las relaciones comerciales intra europeas llevará consigo una reducción de los aranceles y de las restricciones a la circulación del capital que se traducirán hacia 1956 en el *Tratado de Roma* que dará lugar a la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE) que otorgará un mayor impulso a este proceso liberalizador e integrador de las economías.¹⁰

Esta gran expansión, fruto de los cambios producidos en la esfera productiva (fordismo y keynesianismo), generará nuevas necesidades que posibilitarán la incorporación o redefinición de algunas regiones del *Sistema-mundo*. El aumento de la demanda y del nivel de vida de la población genera de forma masiva una necesidad de consumo de nuevos bienes y servicios, entre ellos los derivados del ocio y la recreación, ya

⁸ ALDCROFT, Derek H.: *op. cit.*, pág. 193, señala que la participación pública en la renta nacional en la década del 50 será entre un 30 y 40%, llegando en los 60 a un 50%.

⁹ HOBSBAWM, Eric: *Historia del Siglo XX*, Crítica, Barcelona, 1995, pág. 271-272.

¹⁰ ALDCROFT, Derek H.: *op. cit.* Pág. 186-190.

que las nuevas legislaciones laborales reconocen el derecho de la clase trabajadora a las vacaciones pagadas, posibilitando así el surgimiento de una nueva actividad económica: el turismo de masas.¹¹

La principal región que podría cumplir esta nueva demanda del centro será Europa Meridional, principalmente la costa mediterránea, transformándose Mallorca en uno de las principales plazas (frente a otros potenciales competidores: Italia, Balcanes y las islas griegas), ya que era la que reunía una gran cantidad de ventajas comparativas: excelentes condiciones climatológicas, belleza natural, cercanía con el origen, precios y costes bajos por los tipos cambiarios, sociedad sin conflictos manifiestos.

Bienes y servicios hasta entonces restringidos a minorías se pensaban ahora para un mercado de masas, como sucedió con el turismo masivo a playas soleadas. (...) Así, España, que prácticamente no había conocido el turismo de masas hasta los años cincuenta, acogía a más de 54 millones de extranjeros al año a fines de los ochenta (...). En resumen, ahora al ciudadano medio de esos países (los más desarrollados de Europa) le era posible vivir como sólo los muy ricos habían vivido en tiempos de sus padres, con la natural diferencia de que la mecanización había sustituido a los sirvientes.¹²

Hacia finales de los cincuenta y principios de los sesenta las nuevas empresas turísticas (touroperadores) de Europa posaban sus ojos en la mayor isla de las Baleares como destino para satisfacer sus nuevas necesidades.

2.1.1. El caso alemán:

Alemania resultará la gran derrotada de la Segunda Guerra Mundial; sin embargo, su caso será el modelo paradigmático de la recuperación europea de la posguerra, ahí reside su validez como ejemplo de lo desarrollado en el apartado anterior. La recientemente

¹¹ SANTANA, Agustín: *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*, Ariel Antropología, Barcelona, 1997, pág. 22; MAZÓN, Tomás: *op. cit.*, pág. 99.

¹² HOBBSAWM, Eric: *op. cit.*, págs. 66-267.

creada República Federal Alemana (RFA), manteniéndose dentro de la órbita occidental y del régimen capitalista experimentará un crecimiento económico sin precedentes, transformándose en uno de los principales países demandantes del mencionado turismo de masas.

Durante el primer lustro posterior a la guerra, en la RFA se establecieron las bases de un sistema económico basado en la libertad de mercado pero con una fuerte intervención estatal en la regulación y producción de bienes básicos, dando lugar, con el apoyo del Partido Social Demócrata y la Unión Demócrata Cristiana, al sistema político-económico conocido como *Economía de mercado socialmente consciente*. Después de una importante reforma monetaria en 1948, que estableció el Marco alemán como divisa nacional, el país vivió un auténtico *milagro económico*. Entre ese año y 1952 el Producto Bruto Nacional creció un 67% y la producción industrial un 110%. En gran medida la causa de este veloz despegue se debe a las ayudas externas recibidas dentro del Plan Marshall que se canalizaron en un enorme esfuerzo de inversión y financiación industrial por parte del Estado. Estos grandes movimientos de capital volvieron a poner a Alemania y su prestigiosa industria de bienes básicos e intermedios entre los principales protagonistas del mercado internacional que comenzaba a reconstruirse. El mencionado *milagro económico* se traducirá, en las décadas posteriores, en una economía modélica del Estado de Bienestar basándose en pleno empleo (en los años sesenta la tasa de desocupados rondará el 0,5%) y en un aumento constante del ingreso *per capita* de la población (que en los cincuenta crecerá alrededor de un 250%) mientras que la inflación se mantendrá en niveles muy bajos.¹³ Este resurgimiento de los niveles económicos, sumado a las expansivas políticas sociales, posibilitará un importante aumento de la calidad de vida de gran parte los habitantes de Alemania Federal que se transformarán en consumidores del producto del turismo.

¹³ HARDACH, Karl: "Alemania 1914-1970", en CIPOLLA Carlo M. (Ed.): *Historia económica de Europa (6). Economías contemporáneas*, Editorial Ariel, Barcelona, 1980. Pág. 229 –271. ARACIL, R.; OLIVER, J.; SEGURA, A.: *El Mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 1998, pág. 206-216.

2.2. Contexto histórico de España:

El fin de la Guerra Civil, con el triunfo del bando sedicioso, iniciará un período histórico en España (conocido como *la posguerra*) marcado por una gran represión político-ideológica y una aguda y prolongada crisis económica. Ésta será el resultado de la convergencia de tres factores: el histórico atraso de la economía española; la destrucción del sistema productivo (tanto material como humano) como consecuencia de la guerra; y el aislamiento internacional del país producto del estadillo de la Segunda Guerra Mundial y la posterior derrota de sus tácitos aliados del Eje.

Para hacer frente a esta crisis -que llevó a un nivel de vida de la población comparable solamente con las cifras de finales del siglo XIX por una caída de la renta *per capita* del 30% y a movimientos migratorios de la ciudad al campo para garantizar la subsistencia-¹⁴ el gobierno establece un régimen económico autárquico. La Autarquía económica, que recorrió toda la década del cuarenta y principios de los cincuenta, se basó en el autoabastecimiento de la economía española en todos sus aspectos. Este plan no sólo era consecuencia del aislamiento, sino que, formaban parte de la ideología nacionalista de la Falange ahora en el poder. Durante la docena de años que duró, la autarquía fue incapaz de sacar a la economía de su crisis y en muchos aspectos ayudó a acrecentarla: la producción agrícola e industrial no creció como consecuencia del aislamiento, pero sí se generó una serie de industrias “artificiales”, alentadas por las políticas proteccionistas del Estado, que generaron una marcada distorsión de los precios relativos, produciendo una disminución en consumo urbano y aumentando, así, el descontento social en vastos sectores de la población que tibiamente se manifiesta, como en la huelga de tranvías en Barcelona en el 51.¹⁵

Hacia comienzos de los cincuenta la crisis iba en continuo aumento y la autarquía no tenía respuestas para salir de ella. Es así como, en 1951, un nuevo Gobierno asume la

¹⁴ ORONOZ, Javier: *Transformaciones del sistema capitalista y evolución de la formación social española (1939-79)*, Editorial Hordago, Donostia, 1980, pág. 60.

¹⁵ CLAVERA, J.; ESTEBAN, J.; MONÉS, M.; MONTSERRAT, A.; ROS HOMBRAVELLA, J.: *Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización (1939-1959)*, Tomo II, EDICUSA, Madrid, 1973, págs. 39-41 y TUSELL, Javier: *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Editorial Crítica, Barcelona, 2005, pág. 129

dirección del Estado y produce una reorientación de su política económica. Esta nueva orientación marcará un rumbo liberal en la economía nacional que será el inicio del fin de la autarquía. Una de las medidas más importantes será la apertura hacia el exterior. Durante toda la década del cincuenta España irá rompiendo su aislamiento y, progresivamente, ingresará en distintos organismos internacionales y se acercará a las potencias occidentales. En 1953 se produce una aproximación a los Estados Unidos e ingresa a la Organización de las Naciones Unidas (ONU); en el 58 se adhiere al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF); y, un año después, a la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE) restableciendo así sus relaciones con el resto de los países del continente y participa de manera más activa en el concierto de las naciones.¹⁶

Por otra parte, en el orden interno las medidas liberalizadoras de la economía tienden a conseguir la autorregulación del mercado español y a alejarse del fuerte intervencionismo estatal al disminuir las medidas de control sobre la economía y al promover la inversión privada sobre la pública. Con tal propósito se incrementan las importaciones de materias primas, bienes intermedios y tecnología avanzada para favorecer el desarrollo industrial; paralelamente, se busca aumentar la demanda interna de los productos manufacturados bajando el precio de los bienes de consumo básicos de subsistencia de origen agrícola. Para ello se intentó pasar a una producción rural de carácter intensivo. Esta apertura hacia los bienes de origen extranjero obligaba a realizar políticas orientadas a conseguir el equilibrio en la balanza de pagos; es ahí donde la ruptura del aislamiento y el acercamiento hacia los Estados Unidos juega un papel clave, ya que éste otorga préstamos y financiación con esta finalidad. Además, se tomarán medidas en busca de un aumento en las exportaciones de los bienes de producción nacional.¹⁷

Este nuevo modelo económico de desarrollo dará sus frutos rápidamente pero, de la misma manera, encontrará sus limitaciones. Las medidas liberalizadoras no fueron lo

¹⁶ MONTES, Pedro: *La integración en Europa. Del Plan de Estabilización a Maastricht*, Ed. Trotta, Madrid, 1993, pág. 46.

¹⁷ CLAVERA, J.; ESTEBAN, J.; MONÉS, M.; MONTSERRAT, A.; ROS HOMBRAVELLA, J.: *Op. cit.*, págs: 42-44 y 53-56.

suficientemente profundas para dismantelar el aparato intervencionista y esta herencia fue la que en 1956-57 hizo que la crisis volviera a golpear la economía. Porque efectivamente se consiguió un importante aumento de la producción industrial, pero los bajos niveles de vida y escaso poder adquisitivo de la mayoría de la población, hicieron que fuera imposible la absorción de esa nueva oferta de bienes por parte del mercado interno, que se tradujo en una crisis de realización. Ésta aumentó la cantidad de desempleados y con ello se produjo una acentuación, aún mayor, de la crisis. Para paliar esta situación el Gobierno tomó medidas y promovió un aumento salarial que producirá una subida de precios, que será compensada con una nueva subida de sueldo lo que desencadenará, en un efecto cascada, una carrera entre salarios y precios que generará un brote inflacionario. A esta situación debe sumarse el creciente déficit comercial, ya que no se llegó a cumplir la previsión de conseguir el equilibrio de la balanza de pagos vía incremento de las exportaciones e inversiones y la devaluación del tipo cambiario.¹⁸

Este retorno a una situación crítica de la economía se tradujo en un aumento del descontento social, pese a la dura represión existente por parte del Estado, y en un conflicto en el interior del gobierno entre el sector más tradicional y el más modernizante. Finalmente, la confrontación se decantará a favor de los segundos (vinculados a los sectores católicos del Opus Dei) que en febrero de 1957 conformarán un nuevo gabinete en donde ocuparán las carteras claves para el manejo de la economía. Los nuevos ministros, conocidos como los *tecnócratas*, aumentarán la impronta liberal del gobierno con una serie de medidas que se plasmarán en el Decreto-Ley del 20 de julio del 59 llamado de Nueva Ordenación Económica, conocido popularmente como *Plan de Estabilización*. Con él se busca lograr el equilibrio monetario interno por medio del control del gasto público, se ordena y liberaliza el mercado de divisas, se liberaliza el comercio y la inversión extranjera, se devalúa la peseta (de 42 a 60 por dólar), se ingresa en organismos económicos internacionales. Pese a que se mantienen restricciones y controles de las etapas anteriores, sobre todo en el mercado interno que continúa generando industrias poco competitivas a nivel internacional, se puede afirmar que termina un período marcado por un modelo

¹⁸ CLAVERA, J.; ESTEBAN, J.; MONÉS, M.; MONTSERRAT, A.; ROS HOMBRAVELLA, J.: *Op. cit.*, págs: 60-61; y ORONOZ, Javier: *Op. cit.*, págs: 81-82.

económico cerrado sobre sí mismo para pasar a uno más abierto y vinculado con las potencias económicas occidentales. Esta batería de medidas persigue el desaliento de las importaciones y el aumento de las exportaciones e inversiones directas, con grandes ventajas fiscales, para sanear el déficit comercial y promover la capitalización del sistema productivo español; aumentar la productividad; otorgar estabilidad y fortaleza a la moneda deteniendo la inflación; posicionar en mejor sitio a España en el concierto internacional.¹⁹ En síntesis, las nuevas medidas gubernamentales promueven:

Integración, apertura exterior, antiautarquismo en todo caso, todo derivante de un cierto internacionalismo. Neoliberalismo, patente antiintervencionismo, procedente de una imagen neocapitalista. Modernización técnica, organización, “racionalidad tecnoburocrática” en fin. He aquí nuevos aires en la orientación de la política económica del régimen, sobre todo su política económica.²⁰

Los resultados de estas medidas traerán en los años siguientes importantes consecuencias en la estructura económica y social: se vivirá un “milagro” económico que producirá un crecimiento del PIB del 7% anual; un despegue en el desarrollo industrial que traerá aparejado importantes movimientos poblacionales del campo a la ciudad dando como resultado la creciente urbanización de España que comienza a abandonar progresivamente su predominante pasado rural, y muchas más transformaciones entre las que cabe destacar la aparición del turismo de masas como una exportación *in situ* que comenzará a tener un peso cada vez más relevante en la economía y el desarrollo del país en general y, en particular, en la isla de Mallorca²¹ (ya que en el resto de las islas que componen el archipiélago Balear el arribo del fenómeno turístico de masas se producirá mas tardíamente).

¹⁹ TAMAMES, Ramón: *Introducción a la economía española*, Alianza Editorial, Madrid, 1974, págs: 307-312; CLAVERA, J.; ESTEBAN, J.; MONÉS, M.; MONTSERRAT, A.; ROS HOMBRAVELLA, J.: *op. cit.*, págs: 163-221; ORONÓZ, Javier: *Op. cit.*, págs: 83-102; MONTES, Pedro: *Op. cit.*, págs. 46-52.

²⁰ CLAVERA, J.; ESTEBAN, J.; MONÉS, M.; MONTSERRAT, A.; ROS HOMBRAVELLA, J.: *Op. cit.*, págs: 170-171.

²¹ CATALAN, Jordi: “Del ‘milagro’ a la crisis: la herencia económica del franquismo” en ETXEZARRETA, Mirem (coord.): *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*, ICARIA, Barcelona, 1991, págs. 101-103.

2.3. Contexto histórico de Mallorca:

El punto de inicio de este trabajo es el año 1960 aproximadamente. Si bien el turismo era una actividad creciente que se venía desarrollando en Mallorca desde los primeros años del siglo, el inicio de esta década marcará un punto de inflexión. Varios son los motivos, tanto internos como externos, que nos permiten establecer en ese momento la ruptura con el desarrollo anterior.

La actividad económica mallorquina pre-turística se caracterizó por una importante diversificación productiva. A la producción agrícola característica de los siglos XVIII y XIX, se le suma, a mediados de este último, un incipiente desarrollo de la artesanía y la industria.

La producción agrícola decimonónica encuentra un desarrollo considerable y una importante inserción en el mercado internacional con la producción de aceite de oliva, en primera instancia, y frutos secos más tarde.²² Estos ingresos posibilitarán paliar la escasez estructural de cereales. Este comercio posicionará a la burguesía comercial en un lugar de privilegio y poder, superando a la tradicional clase terrateniente.²³ Esta clase burguesa arrendará las tierras nobiliarias (possessions) para poder tener un mayor control del ciclo productivo de los bienes mallorquines que ubicará en los mercados externos y será el único sector económico con capacidad para comprar en los mercados foráneos los imprescindibles cereales para el abastecimiento de la población local. Este rol de intermediario le posibilitará realizar acciones especulativas con el precio del cereal, lo cual le reportará un importante margen de ganancias. Este margen es el que desmotivará la posible introducción de cambios productivos en el sector agrícola, ya que no impone en él el desarrollo de formas capitalistas de producción, sino que, por el contrario, mantiene las tradicionales.²⁴ Es decir, nos encontramos con una burguesía comercial que reproduce a nivel productivo las relaciones del antiguo régimen tardío y no introduce ningún cambio

²² CELA CONDE, Camilo José: *Capitalismo y campesinado en la isla de Mallorca*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1979, pág.29-30.

²³ Para conocer la compleja estructura agraria mallorquina y sus transformaciones en los siglos XVIII y XIX léase: MOLL BLANES, Isabel y SUAUI i PUIG, Jaume: "Senyors i pagesos a Mallorca (1718-1860/70)", en *Estudis d'història agrària*, Número 2, Curial Edicions, Barcelona, 1979.

²⁴ CELA CONDE, Camilo José: *op. cit.*, pág. 91 y MOLL BLANES, Isabel y SUAUI i PUIG, Jaume: *op. cit.*, pág. 144-145.

sustancial al interior del sistema. Por lo tanto, su crecimiento económico lo encuentra en el ámbito de la circulación, acentuado por la especulación de precios, y no en el desarrollo de nuevas relaciones sociales de producción que posibilitaría un mayor crecimiento intensivo y moderno de la actividad.²⁵

Desde mediados del siglo XIX comienza, en Palma principalmente, y en algunos pueblos de la Part Forana (los restantes municipios de la isla) el desarrollo de una industria de talleres. A las ya tradicionales manufacturas artesanales del calzado y el vidrio, se sumaron la producción de bienes agroindustriales, como por ejemplo el vino.²⁶ Hacia 1880 comienzan a desarrollarse industrias textiles, metalúrgica (herramientas agrícolas) y química (abonos); estas últimas posibilitarán un nuevo auge de la agricultura. El rendimiento económico de estos talleres se basaba, no en una alta concentración de capital, imposible para estos pequeños y/o medianos empresarios, sino en una política de bajos salarios que los trabajadores compensaban con su polivalencia, ya que muchos continuaban trabajando en el campo. La Primera Guerra Mundial posibilitará un impulso al desarrollo de estas actividades, al cortarse el abastecimiento desde el continente, que durará hasta la finalización del conflicto. Al ser un tipo de desarrollo extensivo en su mayoría, la industria ocupaba el 40% de la población activa hacia comienzos de siglo XX.²⁷ Será en este período, en las primeras décadas del siglo, cuando un grupo de personas de diversos orígenes y pensamientos coincidirán en el potencial de Mallorca como destino del incipiente fenómeno turístico a nivel mundial. Muchas de estas voluntades habían confluído en la creación de Fomento del Turismo en Mallorca (FTM) en el año 1905 con la intención mejorar las condiciones de las infraestructuras para los visitantes y de promover la isla en el extranjero.²⁸

²⁵ MANERA ERBINA, Carles: *Desarrollo económico y actitudes empresariales en la Mallorca Contemporánea, 1730-1930. Rasgos económicos esenciales de una sociedad pre-turística*, Fundación Empresa Pública, Madrid, 1995. Cap. 1.

²⁶ MANERA ERBINA, Carles: *op. cit.* Cap. 2; CELA CONDE, Camilo José: *op. cit.*, pág. 35.

²⁷ MANERA ERBINA, Carles: *op. cit.* Cap. 3; GINARD, David: *L' economia balear (1929-1959)*, Editorial Documenta Balear, 1999, Palma, págs. 6 y 7; BUADES, Joan: *On brilla el sol. Turisme a Balears abans del Boom*, Res Publica Ediciones, Ibiza, 2004, págs. 25-26.

²⁸ BUADES, Joan: *op. cit.*, págs. 33-37; SERRA BUSQUEST, Sebastià y COMPANYY i MATES, Arnau: "El turisme en les institucions i en el debat públic", en AA.VV.: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundación "la Caixa", Palma, 2000, pág. 73

Según el economista Carles Manera²⁹, hacia 1900 se puede decir que la economía de Mallorca es una economía capitalista. Esta afirmación valdría solamente si tomamos como referencia su grado de inserción en el mercado internacional capitalista, y no el plano productivo, ya que el mismo autor señala que los trabajadores son polivalentes, es decir, trabajan tanto en el sector secundario como en el primario (además, en este último sector tampoco hubo una transformación productiva capitalista de las relaciones sociales de producción), lo cual indicaría un insuficiente e incompleto proceso de proletarización y aún una escasa división social de trabajo.

Por su parte, Camilo Cela Conde señala que, la sociedad mallorquina es básicamente agraria y que hacia 1873 comienza un proceso de transformación capitalista en el campo. Este se inicia por la compra, por parte de campesinos, de pequeñas propiedades fruto de las divisiones de las grandes extensiones en manos de la antigua aristocracia. Este campesinado propietario será quien comience a introducir las formas capitalistas de producción en agro, y no será la industrial que contaba, en esos años, con un peso económico muy escaso. El proceso de transformación productiva hacia el capitalismo en Mallorca, según el autor, concluirá hacia 1959 con la llegada del turismo de masas y la aparición de una economía basada en los servicios.³⁰

La crisis económica internacional de 1929, con el cierre de mercados y la consecuente caída de los precios internacionales que conlleva, afectará a la economía mallorquina por su carácter abierto y sumirá la actividad en una crisis de la que saldrá recién con el golpe de estado y posterior Guerra Civil. El clima de crisis de los treinta se agudizará aún más por el ambiente conflictivo en la II República y por la desconfianza que ésta despertaba en importantes sectores de la clase dominante. Pese a esta situación crítica la incipiente actividad turística tiene su primer despunte, posibilitado por la llegada de visitantes extranjeros, principalmente de origen británico.³¹

²⁹ MANERA ERBINA, Carles: *op. cit.* Cap. 3; MANERA ERBINA, Carles: *Història del creixement econòmic a Mallorca (1700-2000)*, Lleonard Muntaner, Palma de Mallorca, 2001, págs. 299 y 300.

³⁰ CELA CONDE, Camilo José: *op. cit.*

³¹ GINARD, David: *op. cit.*, págs. 8-13; SASTRE, Antoni: *Mercat turístic balear*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma, 1995, cap. 1; BUADES, Joan: *op. cit.*, págs. 61-62.

El conflicto bélico (1936-1939) hará posible la salida de la crisis. El rápido alineamiento de Mallorca al bando Nacional le otorgará una posición de privilegio. Se creará un aparato eficaz de abastecimiento tanto de bienes agrícolas como de calzados para las zonas y tropas golpistas. Además, la pérdida de regiones competidoras de estos bienes (Cataluña y País Vasco), que ahora se encontraban en el bando republicano, le posibilitará una mayor inserción en el mercado peninsular controlado por los nacionales. La agricultura vivirá un nuevo momento de auge y su producción tanto abastecerá al mercado local como al nacional; esto le otorgará una entrada de divisas por su comercialización. Por ende, los años de la guerra no fueron de miseria y, si a esto se le suma la lejanía de la línea de frente, tampoco se sufrieron destrucción en la infraestructura productiva ni escasez de mano de obra.³² Al mismo tiempo, como contracara de esta buena situación, se perpetró una cruenta represión de la que fueron víctimas dirigentes y simpatizantes de la República, de los partidos políticos de izquierda y de los sindicatos. Los que no consiguieron huir a zonas republicanas (Menorca y Barcelona principalmente) o al extranjero, fueron sometidos a la prisión, la tortura, la pérdida de bienes y trabajos y, en muchos casos, a fusilamientos.³³

Los buenos años económicos de la Guerra Civil contrastarán fuertemente con los de la posguerra. El control de todo el territorio español por el Bando Nacional traerá la pérdida de la mencionada posición de privilegio, ya que las regiones republicanas industrializadas ahora estaban subordinadas al poder central. Además, el fin del conflicto en la península posibilitó el retorno a las actividades productivas de muchas regiones y de su mano de obra. Así es como Mallorca deja de ser un proveedor de bienes agrícolas y manufacturados a la península cuando esta comienza lentamente a recuperar su producción. Además, el estallido en 1939 de la Segunda Guerra Mundial significa el cierre de los mercados continentales a sus tradicionales exportaciones.

³² GINARD, David: *op. cit.*, págs. 17-27

³³ MASSOT i MUNTANER, Josep: *Guerra Civil i repressió a Mallorca*, Hora Nova, Palma de Mallorca, 2005, págs.: 22-29 y MASSOT i MUNTANER, Josep: *El primer franquisme a Mallorca*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1996, Cap. V.; GINARD, David: *L'esquerra mallorquina i el franquisme*, Edicions Documenta Balear, Palma de Mallorca, 1994.

Los años de la primera década de la posguerra civil serán muy duros para la gran mayoría de los habitantes, será una época de fuerte represión, racionamiento, escasez y hambre. Esto se sentirá con más fuerza en Mallorca a causa de su carácter insular. La escasez no será solo de bienes básicos para la población, sino que también afectará a los insumos para la producción, tanto agrícola como industrial, profundizando aún más la crisis alimenticia y productiva. A esto debemos sumarle las políticas gubernamentales de autarquía y de control de precios, que afectarán fuertemente a ésta economía de carácter abierto. El lustro final de la década del cuarenta empezará a mostrar una pequeña pero significativa recuperación de la economía mallorquina siguiendo y hasta superando el ritmo de la economía nacional.³⁴

La década del cincuenta será de clara recuperación; de hecho, en 1952 se recuperan los valores económicos anteriores a la Guerra Civil. Las razones del este crecimiento son varias:

- 1) Se comienza a romper el aislamiento español al cambiar la visión que tenían las potencias occidentales sobre Franco (pasa de ser un país simpatizante del Eje a convertirse en un aliado incomodo –al no ser un gobierno democrático- en la lucha contra el comunismo, un ejemplo de ello es el acercamiento hacia los Estados Unidos en 1953). Esto, sumado a una tibia apertura económica del Régimen, permite a Mallorca progresivamente recuperar algunos de sus antiguos mercados internacionales.³⁵
- 2) La lenta recuperación de la economía nacional vuelve a posibilitar los viajes para la población española, así es como la isla recupera y aumenta el flujo de turistas promocionándose como destino de viaje de recién casados (aquí hay un impulso muy importante de Fomento del Turismo con su campaña “Luna de Miel en Mallorca”).³⁶

³⁴ GINARD, David: L’ economia balear (1929-1959), *op. cit.*, pág. 29-39; SERRA BUSQUETS, Sebastià: “Les transformacions socials (1939–1975)” en BELENGUER, Ernest: *Historia de les Illes Balears: del segle Borbònic a la complexa contemporaneïtat, Vol. III*, Ediciones 62, Barcelona, 2004; BARCELO i PONS, Bartolomeu y FRONTERA i PASCUAL, Guillem: “Historia del turisme a les Illes Balears”, en AA.VV.: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundació “la Caixa”, Palma, 2000, pág. 25.

³⁵ GINARD, David: L’ economia balear (1929-1959), *op. cit.*, pág. 44

³⁶ SERRA BUSQUEST, Sebastià y COMPANYY i MATES, Arnau: *op. cit.*, pág. 75; SASTRE, Antoni: *op. cit.*, cap. 1

- 3) Las dos causas anteriores tienen un efecto multiplicador en la agricultura y la industria, sacándolas de la crisis en la que se encontraban desde la década del treinta.
- 4) Se registran importantes cambios demográficos que tendrán repercusiones en la economía: por una parte hay una migración del campo a la ciudad, y por otra de trabajadores peninsulares a la isla.³⁷ Esto genera un progresivo e importante aumento de la población.³⁸

Hacia las puertas del *boom* turístico la economía mallorquina muestra claros síntomas de recuperación. Se registran crecimientos económico, productivo, urbano y demográfico. La actividad turística, aunque todavía no muy desarrollada, se encuentra como uno de los pilares y motores de esta recuperación. Habrá que esperar hasta la próxima década para que un conjunto de factores la posicionen como una gran industria: la del turismo de masas.

A fines de los años cincuenta y principios de los sesenta se producirán una serie de cambios estructurales, tanto en la economía europea central como en la española (factores determinantes), que sumados a las condiciones específicas de Mallorca (factores condicionantes) posibilitarán y darán impulso a cambios sin precedentes en la historia de la isla. El conjunto de los elementos mencionados en los apartados de las páginas anteriores, son un todo: el que genera la gran transformación económico-social. Por ende, para el

³⁷ Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) entre 1950 y 1960 la población de Palma creció en un 14%, pasando de 136.814 a 159.084 habitantes, mientras que en el conjunto de Mallorca el aumento es solo del 6,14%. Por su parte, la variación poblacional en el municipio de Calvia será del 22,30% que pasará de 2.335 a 3.005 habitantes. Al mismo tiempo, algunas poblaciones de la Part Forana sufrirán una variación negativa superior al 10%: Llubí, Mancor del Vall, Maria de la Salut, Petra, Santa Eugenia, Sencelles, Sineu y Vilafranca.

³⁸ GINARD, David: *L' economia balear (1929-1959)*, op. cit., pág. 48; SERRA BUSQUEST, Sebastià: op. cit.; BARCELO i PONS, Bartolomeu y FRONTERA i PASCUAL, Guillelm: "Historia del turisme a les Illes Balears", en AA.VV.: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundació "la Caixa", Palma, 2000, pág. 29.

análisis y comprensión de ésta es necesario adoptar una visión global del proceso histórico y como éste *todo* actúa en los distintos niveles, ámbitos y categorías del análisis.

3. PERIODIZACIÓN

Las más de cuatro décadas de explotación del turismo de masas en la isla de Mallorca ha pasado por diferentes etapas marcadas tanto por los vaivenes y el ritmo de crecimiento de las economías de los principales países europeos, como, por la dinámica y el desarrollo propios de la burguesía hotelera.

3.1. Formación:

El período de formación de la burguesía hotelera debemos ubicarlo en el momento del *boom*.³⁹ Los primeros años de la década de los sesenta marcan el nacimiento de este nuevo sector económico que se irá, en pocos años, posicionando como el principal motor de desarrollo y como el segmento de clase que progresivamente irá hegemonizando el conjunto del bloque dominante de la isla.

Esta etapa formativa se desarrollará de manera desordenada y sin planificación al no existir anteriormente las bases económicas (acumulación originaria, infraestructura, etc.) que posibiliten y expliquen por si mismo el gigantesco desarrollo que se producirá en pocos años. Estos primeros empresarios son personas con poca o nula experiencia previa en el mundo empresarial y provienen de actividades, en muchos casos, no relacionadas con el negocio turístico. Estas primeras empresas serán de carácter eminentemente familiar lo cual le dará una impronta particular a las formas de gestión del producto.

Un importante número de estos empresarios (tanto de nueva como de vieja cuño) al no contar con capital propio suficiente ni con líneas de créditos para la construcción, puesta en funcionamiento y la apertura de los establecimientos al inicio de la temporada, recurrían a fuentes de financiación provenientes de los propios touroperadores a cambio de futuras estancias a precios bajos.⁴⁰

³⁹ Vale señalar que antes de la década del sesenta existían sectores dedicados a la actividad turística, como se infiere del apartado anterior, pero estas no participan del boom y mantienen su forma de explotación familiar. Estos se ubican en las comarcas de la cara norte de la isla: Sóller, Pollença.

⁴⁰ GARAU, Víctor: “El turisme” en GARAU, Victor; BERENGUER, Eduard; BUCHENS, Paulí y PIPÓ, Josep A.: *Mallorca. Una introducció a la seva economia*, Servei d’estudis de Banca Catalunya, Barcelona, 1974, págs. 239-241; BARDOLET i JANER, Esteve: “Turismo y economía”, en AA.VV.: *Welcome! Un segle*

3.2. Ordenamiento:

Hacia el año 1968 comienza la segunda etapa que llamaremos de ordenamiento. Desde este año hasta la crisis económica mundial de 1973 producida por el alza de los precios de la energía, el sector hotelero comenzará paulatinamente a dejar de lado el crecimiento desorganizado y atomizado apareciendo de esta manera las primeras cadenas hoteleras. Estas comienzan a aglutinar en una sola empresa (vía crecimiento propio, compra o fusión) un mayor número de establecimientos hoteleros. La progresiva concentración posibilitará que un sector dentro del conjunto de los empresarios comience a despuntar teniendo cada vez más presencia en la oferta del producto.

Durante las dos etapas mencionadas, el rol del Estado será de carácter intervencionista y centralizado. Con la creación de la Administración Turística Central (dependiente de Ministerio de Información y Turismo), el Gobierno, sin los resultados esperados, buscará planificar de manera indicativa el progreso de la actividad. El principal objetivo de la Administración era conseguir la máxima cantidad de visitantes extranjeros en el menor tiempo posible. Pero la falta de recursos y de capacidad para la gestión llevó a un crecimiento de tipo *laissez affaire*, predominando el desarrollo espontáneo en detrimento del controlado. Donde se sintió más fuerte su papel intervencionista fue en la fijación de los precios, que eran establecidos conjuntamente por la Administración y los empresarios hoteleros.⁴¹

3.3. Crisis y concentración:

La crisis de 1973 abrirá una nueva etapa que prácticamente durará toda ésta década. Será la primera crisis que sufra el sector al contraerse las economías de los principales países consumidores del turismo mallorquín. Se reducirá notablemente la cantidad de turistas que arriban en términos absolutos a la isla, produciendo un importante descenso en la actividad. Este descenso será asimilado de forma desigual por los diferentes sectores que ya se comenzaban a perfilar en el período anterior dentro de la actividad turística.

de turisme a les Illes Balears, Fundació "la Caixa", Palma de Mallorca, 2000, págs. 104-105; SASTRE, Antoni: *op. cit.*, cap. 3.

⁴¹ BOTE GÓMEZ, V. y MARCHENA GÓMEZ, M.: "Política Turística" en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.): *Introducción a la economía del turismo en España*, Editorial Civitas, Madrid, 1996, págs. 302-305

Las cadenas hoteleras, al controlar un importante sector del mercado, tendrán un mayor margen de resistencia frente a las empresas más modestas en tamaño, las cuales continuarán con el modelo de los primeros años de la década anterior. Como tantas veces pasa en el sistema capitalista, los momentos de crisis, que aumentan la competencia entre los capitalistas, también representan un momento de reestructuración y de concentración.⁴² muchos de los establecimientos pequeños de explotación familiar, al no poder sobrellevar la contracción económica, venden el negocio a las empresas de mayores dimensiones que sí pueden superar el impacto de la crisis. Hacia fines de los setenta las economías comienzan nuevamente el ciclo de alza y la actividad turística vuelve prácticamente a sus valores anteriores.⁴³ Es entonces cuando las cadenas hoteleras se encuentran fortalecidas, ya que la crisis les ha permitido acentuar aún más el proceso de concentración controlando, así, un mayor porcentaje del sector eliminando a buena parte de la competencia.⁴⁴

Estos años de redefinición económica coinciden con los importantes cambios producidos en todos los niveles políticos del país al llegar a su fin el régimen franquista, la transición y el advenimiento de la democracia –y con ella la progresiva legalización de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales-, la promulgación de la Constitución y el progresivo establecimiento de las Autonomías. La aparición de las Comunidades Autónomas producirá la descentralización de la Administración Turística Central, que paulatinamente irá transfiriendo muchas de sus competencias a la esfera de las Comunidades, creando éstas, sus propias políticas y órganos de gestión pública de la actividad turística (reglamentación de las empresas y actividades; y la promoción y fomento del sector).⁴⁵

⁴² SWEEZY, Paul: *Teoría del desarrollo capitalista*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1997, págs 280-281; MANDEL, Ernest: *Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1986, págs. 92-94.

⁴³ SASTRE, Antoni: *op. cit.*, pág. 72. En 1974 se detecta una disminución del número de turistas. Las cifras registradas en 1973 solo se serán superadas en 1978.

⁴⁴ SASTRE, Antoni: *op. cit.*, 61. En 1975 las cadenas poseían el 25,2% de las plazas hoteleras, en 1980, hacia el final de la crisis, el 32%.

⁴⁵ ZAPATA CAMPOS, María José: “Los agentes turísticos: una aproximación desde la sociología y la ciencia política” en RUBIO GIL, Ángeles (coord.): *op. cit.*, págs. 218-232; BOTE GÓMEZ, Venancio y MARCHENA GÓMEZ, Manuel: *op. cit.*, págs. 305-308.

También en este período, en el año 1976, con la promulgación de Ley de Asociaciones, aparece la primera entidad corporativa propia del sector hotelero. Este, antiguamente integrado al sistema franquista por medio del Consejo Económico, Social y Sindical, pasa a agruparse en la Federación Empresarial Hotelera de Baleares.⁴⁶

3.4. Consolidación:

La década de los ochenta estará marcada por una consolidación del crecimiento, principalmente en el segundo lustro, y por la continua expansión de las cadenas hoteleras y de sus grandes establecimientos que siguen ganando terreno a los sectores más pequeños y de explotación familiar. La expansión llevó a superar los valores alcanzados en la etapa anterior a la crisis, tanto en turistas como en alojamientos e ingresos.⁴⁷ El único motor del crecimiento del sector estará abanderado por los grandes conglomerados turísticos. Este se dará tanto por la adquisición de los establecimientos ya existentes como por la apertura de nuevos de gran tamaño.

En estos años aparece con fuerza otra modalidad de oferta de alojamiento: los apartamentos. Este tipo de establecimientos abarata los costes de mano de obra al precisar menos fuerza de trabajo; el nuevo tipo de explotación dará un gran impulso al sector de la construcción y al inmobiliario que se transformarán en otro polo económico importante en el desarrollo de Mallorca.⁴⁸

Durante este período se terminará de consolidar el régimen democrático y se producirá el ingreso a la Comunidad Económica Europea, obligando a la reestructuración de una buena parte del sistema económico-productivo y redefiniendo el papel de España en el escenario continental. Por otra parte, a nivel administrativo, se acabará el proceso de establecimiento de las Autonomías (se constituirá la Balear en 1983) y se consolidará el traspaso de las competencias sobre turismo a las Comunidades, produciendo la retirada de

⁴⁶ AMER i FERNÁNDEZ, Joan: *Turisme i política. L'empresariat hotelier de Mallorca*, Documenta Balear, Palma de Mallorca, 2006, págs: 52-53.

⁴⁷ RIPOLL MARTINEZ, Antonia: “Una economia terciària (1955-2003)” en BELENGUER, Ernest: *op. cit.*, pág. 390; AGUILÓ PÉREZ, Eugeni: “El creixement econòmic de les Illes Balears” en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994, pág. 48

⁴⁸ RULLAN SALAMANCA, Onofre: *La construcció territorial de Mallorca*, Editorial Moll, Palma de Mallorca, 2002, págs. 213-217; [□] RIPOLL MARTÍNEZ, Antonia: *op. cit.*, pág. 390.

la Administración del Estado en la regulación del sector (los organismos dedicados al turismo pierden su rango en el organigrama, se privatizan empresas públicas de la actividad y se pasa una política liberal de no intervención).⁴⁹

3.5. Internacionalización:

La década de los noventa hasta nuestros días irá al compás del proceso de internacionalización del sistema capitalista mundial que se inició en los decenios precedentes pero que se profundizará y acelerará luego de la caída del Bloque Soviético a finales de los ochenta. La apertura de las economías nacionales, que liberalizan entre otras cosas el movimiento de capitales, junto a la revolución en las comunicaciones, permitirá la expansión de las cadenas hoteleras a nuevas tierras donde el turismo de masas aún era un bien sin explotar. Las grandes empresas de turismo mallorquinas saldrán con más empuje (ya que habían comenzado una tibia expansión a fines de los ochenta) a conquistar los espacios caribeños, del norte de África, sudeste asiático y las emergentes economías de los países del Este europeo en su conversión al capitalismo, exportando e implantando su modelo de explotación. Además, algunas de estas empresas comienzan a instalarse en el ámbito urbano, diversificando el modelo de turismo vacacional de sol y playa. Por otra parte, el conjunto de las pequeñas y medianas empresas hoteleras mantienen su presencia únicamente en el ámbito local ya que no tiene la capacidad para dar el salto al exterior. Este período, está marcado por una degradación continua del bien turístico en el ámbito local y por un aumento de la masificación del producto y el declive de la calidad del servicio ofrecido.

Por otra parte, la implementación del Euro, como moneda única dentro de la mayor parte de los países que componen la Unión Europea, significa para España, la pérdida de la posibilidad de realizar políticas monetarias propias, devaluación o valorización de la peseta, que le permitía jugar con el tipo cambiario, para en determinadas coyunturas, favorecer las exportaciones, entre ellas el turismo.

⁴⁹ BOTE GÓMEZ, Venancio y MARCHENA GÓMEZ, Manuel: *op. cit.*, págs. 308-309.

4. ESPECIFICIDAD DEL TEMA Y OBJETIVOS

El punto de partida de éste trabajo es estudiar la génesis, el desarrollo y consolidación de la burguesía hotelera mallorquina a partir del boom turístico de 1960; analizar sus conductas y concepciones en los distintos aspectos de su actividad (inversión, trabajo, racionalidad, producción, beneficio).

El estudio de los sectores hoteleros, partiendo de la concepción que el análisis y comprensión de éstos, al ser el segmento de la clase social que, en el ámbito local, hegemoniza e impulsa una nueva etapa en el desarrollo capitalismo mallorquín, nos posibilitará no solo definirla a ella como clase, sino que también nos dará las claves para definir el tipo de sociedad que se generó a partir de este modelo económico por ella motorizada.

Este análisis del principal agente económico local y del tipo de capitalismo que produce su aparición nos permitirá realizar una caracterización del tipo de sociedad que genera; es decir, su Formación Económica y Social.⁵⁰ Las relaciones sociales establecidas por un modo de producción, el capitalista en este caso, no son naturales ni ajenas a los conflictos, sino que son históricas y en permanente cambio y movimiento. La construcción de estas relaciones tendrá en cuenta los antecedentes históricos, las tradiciones y las relaciones de fuerza entre los distintos sectores y clases sociales. Es decir, que cada tipo de desarrollo capitalista, al ser de carácter histórico y espacial, genera una Formación Económica y Social particular con su propia dinámica de desarrollo y desenvolvimiento, y en ella las respectivas clases sociales que la componen, cada una con su propia configuración. El estudio de la Formación Económica y Social nos posibilitará caracterizar, en un análisis dialéctico, la sociedad mallorquina en plano tanto estructural como superestructural (entendiéndolas como una todo y no como esferas separadas e independientes) en su mutua interacción.

⁵⁰ Ver apartado 6.2

Las Formaciones Económicas y Sociales están plagadas de características generales del sistema productivo y de las particularidades propias de su forma de implementación y desarrollo. Una de las particularidades más importante del capitalismo mallorquín, a estudiar en este trabajo, es la ser de una economía de enclave con una exportación *in situ*,⁵¹ producida por la explotación en masa del servicio turístico. Esta explotación es fuertemente dependiente del capital externo desde su origen hasta nuestros días, ya que éste participa de la inversión inicial de la explotación (acumulación primitiva), e interviene en el control de la demanda, la oferta, los precios y la variedad del producto. Este lazo inicial de dependencia que se establece en los sesenta, debe ser comprendido como las relaciones entre un centro económico (Gran Bretaña y Alemania principalmente) y una economía de periferia (España y Mallorca en particular).

La dependencia con respecto al capital extranjero generará una prematura y definitiva internacionalización (a diferencia del resto de España que lo hará progresivamente años más tarde) de la economía mallorquina, desvinculándola de los vaivenes y problemas de la aún atrasada economía nacional, para vincularla de manera directa a los ciclos de las expansivas economías centrales europeas. Pero la mencionada internacionalización se produce combinando elementos propios de la Formación Económica y Social de Mallorca y de la española, de la cual forma parte, que la dota de instituciones, leyes, relaciones sociales de producción, tradiciones, ideologías.

Otra de las características de Formación Económica y Social es la combinación de distintos elementos de diferentes modos de producción que sobreviven y se redefinen en forma subordinada y operativa respecto al sistema dominante; es decir aquel que proporciona la mayor parte del excedente. Por esto, cabe realizar un análisis del proceso productivo que se genera al interior de las empresas: las formas en el capital y el trabajo se constituyen, se articulan y se relacionan. Si estas formas son plenamente capitalistas o en ellas persisten formas precapitalistas, como puede ser el caciquismo, las lealtades personales, los compromisos morales o distintas formas de coacción extraeconómicas. Hay que tener en cuenta que en el momento del nacimiento y durante los primeros quince años

⁵¹ Ver apartado 6.1

del desarrollo de esta actividad, España se encontraba viviendo la dictadura del General Francisco Franco. Bajo éste régimen los trabajadores tenían prohibida toda forma de sindicalización independiente y ajena al aparato estatal fascista; por ende, los trabajadores no poseían forma autónoma de asociarse, manifestarse y negociar por sus condiciones laborales. Además, la mayoría de la mano de obra eran emigrantes de zonas agrarias más atrasadas y tradicionales de la península, siendo ésta su primera experiencia fuera de sus ámbitos y economías de origen; lo cual los sitúa en una posición de mayor debilidad y vulnerabilidad con respecto a los empleadores.

Otro elemento clave de la Formación Económica y Social es ideológico⁵² e institucional; ya que, cada de ellas genera una serie de ideas e instituciones propias –tanto en la esfera pública como en la privada- que permiten su funcionamiento, su reproducción y le proporcionan una lógica. Estos elementos forman parte indispensable del todo que componen la Formación y viven en continua relación (condicionándose y modificándose recíprocamente en el tiempo) con las relaciones sociales de producción dominantes. Para analizar éste nivel, es necesario estudiar el proceso de construcción de hegemonía⁵³ y de legitimación que ésta clase y su modelo de desarrollo genera en el conjunto de la sociedad – en todos sus niveles- y hacia sí misma. Entendiendo esto como la aceptación social necesaria para su implementación y su reproducción, presentándose a sí mismos como los sectores modernizadores y promotores del nuevo desarrollo y bienestar de la sociedad. Para esto se debe analizar: el discurso oficial, la prensa del momento de su nacimiento y desarrollo, la formación de sus cuadros intermedios y su discurso tanto hacia el conjunto de la sociedad como hacia el interior del propio sector durante todo el periodo estudiado.

Un factor importante en el plano ideológico institucional es el marco jurídico-legal: en consecuencia el Estado en todos sus niveles. En relación con la política estatal, también debe ser analizada el rol que jugó éste en el desarrollo de esta actividad en las diferentes etapas (tanto las estatales como las autonómicas). A partir del Plan de Estabilización de 1959 se produce una apertura de la economía española hacia el exterior permitiendo, entre

⁵² Ver apartado 6.6

⁵³ Ver apartado 6.5

otras cosas, las inversiones extranjeras. Pero, además, se analizarán políticas puntuales realizadas como la construcción de infraestructura indispensable, permisos, facilidades fiscales y la utilización propagandística e ideológica de esta industria.

5. HIPÓTESIS

El capitalismo desarrollado en Mallorca desde el boom turístico, al ser una explotación de una exportación *in situ*, genera inicialmente una burguesía que no produce, sino que gestiona el producto, que obtiene su beneficio en proceso de circulación, y no una burguesía con características productivas que genera su propio desarrollo.

El crecimiento económico y social generado por este tipo de modelo circulacionista esta dado por un agente exógeno al ámbito local donde se desarrolla, en este caso los mayoristas de viajes o touroperadores de las economías centrales europeas. Por ende, este crecimiento generado en el conjunto de la sociedad mallorquina no es genuino ni sostenible por causas internas, sino que es subsidiario de capitales externos. Esto producirá una formación capitalista con fuertes rasgos de dependencia y periférico en relación con las potencias continentales. Dentro de esta formación aparecerá, hacia los ochenta, producto de su propia dinámica, un segmento de la burguesía hotelera que romperá esta posición de subordinación transformándose en empresas líderes y punteras de la actividad turística.

Estas características intrínsecas de este modelo de desarrollo capitalista hacen que la burguesía que se genere sea de carácter dependiente, cortoplacista, conservadora, no innovadora y poco inversora. Que aprovecha la posición de privilegio en la organización y explotación de un producto con altas ventajas comparativas en el mercado expansivo internacional.

Esta morfología tendrá importantes repercusiones y será condicionante del tipo de capitalismo que se desarrolla y de la Formación Económica y Social que este genera en los años de desarrollo.

6. CATEGORÍAS ANALÍTICAS:

En este apartado se realizará una aproximación a un conjunto de categorías analíticas que recorrerán y vertebrarán el cuerpo del trabajo final. Ahí radica la importancia de clarificarlas previamente de cara a la elaboración del mismo. No se busca realizar una definición exhaustiva de estas categorías, sino que se pretende un análisis funcional para el mencionado trabajo. Es decir, las definiciones que se realizarán (en base a la lectura de distintos autores) son las consideradas oportunas y útiles, y tendrán un carácter instrumental, tanto para la comprensión del tema a desarrollar, como para el enfoque que el mismo tendrá.

6.1. Turismo:

La definición del concepto Turismo que utilizaré para el análisis se realizará en varios niveles. Un primer nivel será como actividad humana y objeto de estudio; en un segundo, como actividad económica; y en un tercer, y último nivel, de carácter fenomenológico; es decir, el tipo de turismo que se ha desarrollado en Mallorca desde el *boom*.

La primera definición es de orden genérico, entendiendo el hecho turístico como la ruptura en la cotidianidad de las personas y las actividades y consecuencias que esta acción conlleva. La motivación de transformarse en turista puede deberse tanto a razones personales como laborales. Por lo tanto:

El turismo es el movimiento de gente a destinos fuera de su lugar habitual de trabajo y residencia, las actividades realizadas durante su estancia en estos destinos y los servicios creados para atender sus necesidades. El estudio del turismo será, así, el estudio de la gente fuera de su hábitat usual, de los establecimientos que responden a las necesidades de los viajeros, y

*de los impactos que ellos tienen sobre el bienestar económico, físico y social de los anfitriones.*⁵⁴

El turismo se puede definir como un sistema que se compone de tres elementos: el primero es de tipo dinámico: incluye el viaje y el traslado y todos los componentes de las sociedades demandantes del bien: altos niveles de ingreso y calidad de vida. El segundo es de carácter estático: allí aparecen el destino, la estructura de acogida y el turista propiamente dicho y sus actividades. Y el tercero, el consecuencial, producto del impacto de los dos elementos anteriores.⁵⁵

La segunda definición, de nivel económico, es muy amplia y compleja. Delimitar la economía del turismo es un problema para todos los que se aproximan a su estudio. El turismo no es una actividad homogénea, ya que se compone de varios productos heterogéneos.⁵⁶ El turístico es un producto que está compuesto por una demanda de bienes y servicios de varias ramas de la economía y se satisface por productos que, en muchos casos, adquieren esta característica específica en el momento de ser consumido, ya está igualmente al acceso de visitantes como de residentes locales.⁵⁷ Además de todo lo demandado y consumido por los turistas, el turismo genera una gran demanda indirecta de bienes que abastecen y posibilitan el desarrollo del sector (energía, alimentación, mantenimiento, construcción, y otros servicios muy diversos: lavandería, textil, jardinería, piscinas, limpieza), siendo la actividad una importante generadora de efectos multiplicadores sobre el conjunto de la economía.⁵⁸

⁵⁴ MATHIESON, A. y WALL, G.: *Turismo: Repercusiones económicas, físicas y sociales*, Editorial Trillas, México, 1986, citado en SANTANA, Agustín: *op. cit.*, pág. 52.

⁵⁵ SANTANA, Agustín: *op. cit.*, pág. 57; PICORNELL BAUZÀ, Climent: "Els impactes del turisme" en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994, pág. 14

⁵⁶ LANQUAR, R.: *La economía de turismo*, OIKOS-TAU, Barcelona, 1991, Introducción

⁵⁷ CUADRADO ROURA, Juan R. y ARRANZ CALVO, Alejandro: "Los impactos económicos del turismo desde la perspectiva del análisis input-output" en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.), *op. cit.*, págs. 184-185.

⁵⁸ PEDREÑO MUÑOZ, Andrés: "El turismo en el análisis económico" en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.), *op. cit.*, págs. 26-27.

Otro aspecto económico del turismo es su carácter de *exportación in situ*. Dentro de las tablas input-output, que registran el conjunto de los movimientos de toda la actividad de la económica de un país o región, el turismo se imputa en la Balanza por Servicios, dentro de la Balanza por Cuenta Corriente que se encuentra incluida en la Balanza de Pagos. Es decir, en el saldo resultante de las exportaciones e importaciones. Por lo tanto, en la contabilidad se considera al turismo con una exportación más, ya que permite la entrada en una economía de divisas provenientes de otra formación económica. Por tal razón, su incidencia final en el Producto Interno Bruto (PIB) es clave, siendo España el país desarrollado donde registra su mayor peso: el 9%.⁵⁹ La explotación del turismo de masas, desde sus orígenes hasta nuestros días, ha permitido compensar el déficit estructural en la Balanza de Pagos de la economía española, ya que en el país se produce el 95% de los bienes intersectoriales consumidos por los turistas, lo cual significa que la mayoría de las divisas aportadas se quedan en la economía local.⁶⁰ Pero a diferencia de las exportaciones tradicionales, agropecuarias o industriales, el turismo es una exportación que se consume en el mismo lugar de origen; no existe una diferencia espacial entre su elaboración y su consumo. Así es como: son los residentes extranjeros los que se trasladan a otro país o región para consumir bienes y servicios sin la necesidad que estos últimos salgan de los límites administrativos donde se produjeron.⁶¹

En el plano productivo, el turismo se caracteriza por ser una actividad de trabajo intensivo; es decir, que necesita mucha mano de obra por unidad productiva. Además, es un sector que se caracteriza por sus salarios bajos, su falta de capacitación y formación y por un fuerte carácter estacional. Al ser una actividad intensiva reclama una gran cantidad de fuerza de trabajo, tanto directo como indirecto, pero de características precarias e inestables, sobre todo en las zonas de más estacionalidad.⁶²

⁵⁹ HIDALGO MORATAL, Moisés: “Aspectos macroeconómicos del turismo”, en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.), *op. cit.*, págs. 161-164.

⁶⁰ VERA REBOLLO, José Fernando y MARCHENA GÓMEZ, Manuel: “El modelo turístico español: perspectiva económica y territorial” en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.), *op. cit.*, pág. 340-342.

⁶¹ PEDREÑO MUÑOZ, Andrés: *op. cit.*, pág. 28.

⁶² HIDALGO MORATAL, Moisés: *op. cit.*, págs. 166-167

En el tercer nivel, el fenomenológico, nos centraremos puntualmente en la definición del tipo de turismo que se ha desarrollado en Mallorca. En su libro ya citado, Santana, a partir de la lectura de varios autores, realiza una tipología de las diferentes formas que puede adoptar el turismo. Así es como Douglas Pearce, uno de estos autores, divide el turismo según forma de desarrollo: el integrado y el catalítico. El que se ajusta al modelo aquí analizado es el *desarrollo catalítico*: el turismo que luego de una promoción inicial, generalmente externa, implica en sus actividades a empresas tanto extranjeras como locales, haciendo de catalizador para el desarrollo complementario de la economía. Otro autor, Erik Cohen, establece una tipología interaccional, basada en el comportamiento y establece dos categorías: turismo no institucionalizado e *institucionalizado*. Para el caso mallorquín tomaremos la segunda definición: ya sea de masas individualizado u organizado, implica un alto grado de programación de las estancias vacacionales, donde la agencia se encargará de la venta del producto ya “empaquetado” a destinos de reconocido prestigio y de gran aceptación popular. Un tercer autor, Valene Smith en su tipología lo cataloga como *recreacional*: asociado con las cuatro “S” en inglés (*sun, sand, sea and sex*)⁶³ donde se busca el relax y la belleza natural en un entorno idílico; su principal característica es la estacionalidad de la explotación. Esta autora también realiza una clasificación según la cantidad de turistas, sus expectativas y su adaptación a las normas locales. Dentro de esta tipología, se pueden adecuar dos categorías al modelo imperante en Mallorca: de *masas*, con un gran afluente de gente es el gran salto de los destinos accesibles de los sectores medios, el turismo se transforma en la principal fuente de ingreso y la economía receptora se torna altamente dependiente de los valores e ingresos de la economía emisora; y de *chárter*, representa el triunfo de la homogenización y estandarización del producto turístico para atender a la masiva afluencia de turistas en busca de buen clima en un entorno nuevo a la par que familiar y con bajos costes donde todos los servicios están preorganizados.⁶⁴

Por lo tanto, según estas tipologías arriba señaladas, podemos definir al turismo que se desarrolla en Mallorca desde el *boom* de los sesenta como: un turismo recreativo de

⁶³ En castellano: sol, arena, mar y sexo.

⁶⁴ SANTANA, Agustín: *op. cit.*, págs. 34-39.

masas (y/o de chárter) institucionalizado con un desarrollo catódico que demanda para su funcionamiento una gran cantidad de fuerza de trabajo que es utilizada de manera extensiva.

Como señalamos anteriormente, una de las características principales del modelo mallorquín, y de los destinos del turismo de masas en general, es alto grado de dependencia hacia esta exportación *in situ* desde el *boom* de los sesenta. Es así como en Baleares, en su conjunto, el ingreso por el turismo representa el más del 60% del PIB región.⁶⁵ Este peso del turismo en la economía se traducirá en un fuerte vínculo de dependencia hacia las economías emisoras de turistas: las principales economías europeas. Por lo tanto, el desarrollo del capitalismo que se establece en Mallorca por la explotación del bien turístico será dependiente en relación a las economías centrales de Europa. Esta característica genera una Formación Económica y Social particular.

6.2. Formación Económica y Social:

Esta categoría tiene su origen en un escrito de Marx,⁶⁶ donde el autor analiza las distintas maneras en que se puede articular un mismo modo de producción (en su estudio, uno de tipo precapitalista basado en la propiedad comunal de la tierra) dependiendo de las características históricas, sociales y geográficas de la sociedad en cuestión.

El concepto modo de producción nos permite conocer la manera como se constituyen las relaciones sociales de producción dominantes en una sociedad determinada. Estas relaciones de carácter histórico, determinarán las clases sociales existentes, las formas de propiedad sobre los medios de producción, la manera en que se produce y se apropia el excedente y el marco político-jurídico que permite su existencia y reproducción en el tiempo. El carácter historicista de esta categoría nos permite reconocer diferentes modos de producción a lo largo de la historia del hombre. De esta forma podemos hablar de

⁶⁵ BENITEZ MAIRATA, J.; GINARD BUJOSA, A; GOTARREDONA FIOL, R; RIPOLL MARTÍNEZ, A: "El turisme a les Illes Balears. Aspectes econòmics i socials" en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994, pág. 88; BOTE GÓMEZ, Venancio y MARCHENA GÓMEZ, Manuel: *op. cit.*, págs. 317-318; BARDOLET i JANER, Esteve: *op. cit.*, págs: 121.

⁶⁶ MARX, Karl: *Formaciones económicas precapitalistas*, Editorial Ciencia Nueva, Madrid, 1967

un modo de producción esclavista al referirnos a la antigüedad helénica y romana; y otro feudal para el medioevo europeo.⁶⁷

Siguiendo la postura de Guy Dhoquois, el modo de producción es un concepto *abstracto real*, una estructura real que está presente en la realidad. La mencionada estructura se puede aislar y analizar, para así obtener un *tipo general* del modo estudiado extrayendo las características principales e invariantes que implican su definición.⁶⁸ Por ejemplo, podemos afirmar que en Occidente vivimos desde hace dos siglos regidos por el modo de producción capitalista, ya que encontramos las características y rasgos que definen este sistema: la existencia de un mercado libre donde se puede comprar y vender fuerza de trabajo a cambio de un salario, esto como consecuencia que la propiedad de los medios de producción se encuentra en manos de un clase social (la burguesía) que por medio de una relación de explotación se apropia del excedente que se refleja en la plusvalía y cuyo objetivo principal es la acumulación ampliada del capital, entendiendo por éste el trabajo acumulado; por nombrar solo los rasgos más significativos. Pero, a la hora de estudiar un caso histórico concreto, este concepto *abstracto real* puede devenir en una *abstracción generalizante*. Esto nos llevaría a perder de vista lo propio y particular de cada caso en detrimento de lo general y propio del sistema. ¿Estas características principales se dan de la misma manera en el capitalismo estadounidense, español, japonés y argentino?, ¿es el mismo capitalismo británico el de principios del siglo diecinueve que el de principios del siglo veintiuno? Claramente la respuesta es negativa. Por lo tanto, para un nivel de análisis más general y abstracto, el modo de producción es la categoría válida, pero al centrarnos en un caso específico e histórico, su generalización no nos basta para entender las particularidades propias de cómo, en cada caso, el capitalismo en tanto modo de producción, se encarna y toma cuerpo en las sociedades. Para dar cuenta de ello, debemos recurrir a la categoría antes mencionada de Formación Económica y Social, sin perder de vista que: el modo de producción tiene un lugar privilegiado en su caracterización.⁶⁹

⁶⁷ GODELIER, Maurice: *Instituciones económicas*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1981, pág. 13.

⁶⁸ DHOQUOIS, Guy: “La Formación Económica y Social como combinación de modos de producción”, en SERENI, Emilio (et al.): *La categoría: Formación Económica y Social*, Ediciones Roca, México, 1973, págs. 129-130.

⁶⁹ SERENI, Emilio: “La categoría: `Formación Económica y Social`” en SERENI, Emilio: *op. cit.*, pág. 45; MIQUEL NOVAJRA, Alejandro y REINA SEGURA, José Luis: *Gatos blancos, gatos negros. Un estudio*

*La noción de 'Formación Económica y Social' es, al parecer, primero que nada, una noción destinada al análisis de realidades históricas concretas, singulares, aprehendidas en el tiempo real e irreversible de un período histórico determinado de la historia. (...) Definir una Formación Económica y Social es emitir una definición sintética de la naturaleza exacta de la diversidad y de la unidad específica de las relaciones económicas y sociales que caracterizan a una sociedad en una época determinada.*⁷⁰

Como señala el párrafo anterior, esta categoría, no solo abarca los elementos económicos, sino que además incluye todos los aspectos sociales de la sociedad analizada, evitando caer de esta manera en las definiciones basadas en el reduccionismo económico como única instancia para poder de determinar el carácter de las sociedades.⁷¹

Por lo tanto, al utilizar la Formación Económica y Social como categoría, nos alejamos de las nociones esquemáticas⁷² que establecen una división analítica en el interior de los modos de producción entre una base estructural (esfera económica) y una superestructura (esfera político-ideológica), siendo la primera la determinante y condicionante de la segunda. Por el contrario, consideramos que todas las relaciones sociales se componen de una parte ideal, que desempeña un importante papel en la formación, en la estructura y en el desarrollo de estas relaciones. Esta realidad ideada es el conjunto de las representaciones que los hombres, al vivir en sociedad, comparten en una época determinada y que representan, organizan y legitiman las relaciones de los hombres entre sí y de ellos con la vida material. En el anverso de este proceso tiene la capacidad de desconocer, desorganizar y deslegitimar todas las relaciones sociales contrarias al orden

sobre la cultura empresarial, El Viejo Topo, Barcelona, 2001, pág. 94; MANDEL, Ernest: *El capitalismo tardío*, Ediciones Era, México D.F., 1979, pág. 24.

⁷⁰ GODELIER, Maurice: “¿Qué es definir una Formación Económica y Social? El ejemplo de los Incas” en SERENI, Emilio (et al.): *op. cit.*, pág. 100.

⁷¹ CORREA, Rubén; FRUTOS, María; ABRAHAN, Carlos; TORINO, Esther: “Tendencias de la formación económico-social durante el primer peronismo en Salta, 1946-1955”, *Revista Escuela de Historia*, FHUNS, Año 2, Vol. 2, N° 1, 2003.

⁷² El ejemplo paradigmático y más extendido de este modelo interpretativo lo encontramos en el marxismo soviético.

ideado. Por lo tanto, el mundo de las ideas no es un reflejo directo del mundo material sino que es uno de los elementos que posibilita, por medio de estas relaciones sociales ideadas, la reproducción de las relaciones materiales de producción.⁷³ Por ende, siguiendo esta línea, la separación entre ambas esferas (estructura y superestructura) se torna difusa y la sociedad debe ser comprendida como una unidad. El autor italiano, Emilio Sereni, afirma que la Formación Económica y Social:

*(...) expresa la unidad (y añadiríamos la totalidad) de las diversas esferas económicas, sociales, políticas, culturales de la vida de una sociedad, y también, lo que es más, lo hace dentro de la continuidad, y, al mismo tiempo, de la discontinuidad de su desarrollo histórico.*⁷⁴

Vale aclarar que estas ideas de *unidad* y *totalidad* no significa que en entre las diferentes esferas que componen un realidad social determinada no haya jerarquías ni ordenamientos, que todos tienen el mismo peso. Como señalamos anteriormente, las sociedades se estructuran a partir de su modo de producción, y éste es en última instancia el determinante; pero no es el único y dependerá de cada Formación Económica y Social particular el peso relativo que tengan las otras esferas para modificarse mutuamente en un proceso dialéctico. Por ejemplo, las tradiciones históricas de un sociedad (formas de organización, representaciones) previas al desarrollo de un modo producción, como puede ser el capitalismo, condicionarán, en muchos casos, la manera en que capital y trabajo se relacionen.

Es decir, al análisis por medio de la Formación Económica y Social nos permitirá ver la manera en que las características propias de cada modo de producción se dan y se articulan en un espacio y tiempo determinado, condicionadas por los particularismos y las singularidades que cada sociedad posee producidas por su devenir histórico. La utilización de está, con respecto al modo de producción, nos permite un grado más de concreción y detalle, necesario para el estudio de casos. Por lo cual, ambas categorías no son ni iguales

⁷³ GODELIER, Maurice: *Lo ideal y lo material*, Editorial Taurus Humanidades, Madrid, 1989, págs. 7-43.

⁷⁴ SERENI, Emilio: "La categoría: 'Formación Económica y Social'" en SERENI, Emilio: *op. cit.*, pág. 38.

ni suplementarias, sino que son compatibles y complementarias. El modo de producción posibilitará definir a la Formación Económica y Social, y está nos permitirá entender mejor el funcionamiento histórico de aquel.

El término de Formación dentro del enunciado de la categoría, denota que la misma tiene un carácter dinámico para el análisis del devenir histórico pudiendo, así, reconocer las distintas etapas, plagadas de contradicciones, conflictos, avances y retrocesos, por las que pasa la sociedad estudiada. Esta expresión, además, aporta la idea de sociedad en continuo proceso de cambio y formación,⁷⁵ alejándonos de las visiones estructurales donde las sociedades se muestran inmóviles, rígidas y poco flexibles al cambio.

Como ya hemos señalado más arriba, toda Formación Económica y Social tiene un modo de producción dominante que la caracteriza, pero dentro de ella podemos encontrar otros modos de producción que se encuentran subordinados y son complementarios al principal. Ningún modo de producción ha existido jamás en estado puro, sino que está formado por uno dominante y una compleja articulación de otros modos de producción sometidos a él.⁷⁶ Es así como en una Formación Económica y Social capitalista y moderna podemos encontrar relaciones precapitalistas que le son funcionales, y hasta en algunos casos potenciadoras del modo dominante, ya que le pueden permitir la obtención de una mayor tasa de ganancia. De hecho muchas sociedades no se hallan organizadas sobre la base de un modo de producción, sino sobre varios que se relacionan de una manera particular y siempre bajo el dominio de uno de ellos.⁷⁷

El antropólogo francés Maurice Godelier señala que para la comprensión y entendimiento de una Formación Económica y Social particular debemos realizar las siguientes operaciones:

⁷⁵ CORREA, Rubén; FRUTOS, María; ABRAHAN, Carlos; TORINO, Esther: *op. cit.*

⁷⁶ AMIN, Samir: *El desarrollo desigual*, Editorial Fontanella, Barcelona, 1975, pág. 14.

⁷⁷ GODELIER, Maurice: *Instituciones económicas*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1981, pág. 13.

- 1) *Identificar el número y la naturaleza de los diversos modos de producción que se hallan combinados de una manera singular en el seno de una sociedad determinada y que constituyen su base económica en una época definida.*
- 2) *Identificar los diversos elementos de la superestructura social e ideológica que corresponden por su origen y su funcionamiento a esos diversos modos de producción.*
- 3) *Identificar la forma y el contenido exactos de la articulación, de la combinación de estos diversos modos de producción que se encuentran unos con respecto a otros en una relación de jerarquía, en la medida en que uno de los modos de producción domina sobre los otros y los somete en cierta forma a las necesidades y a la lógica de su propia modalidad de funcionamiento, los integra más o menos en el mecanismo de su propia reproducción.*
- 4) *Definir las funciones propias de todos los elementos de la superestructura y de la ideología que, a pesar de sus diversos orígenes, correspondientes a modos de producción diferentes, se hallan combinados de una manera específica, según la forma en que se articulan los distintos modos de producción; cualquiera que sea su origen, dichos elementos de la superestructura se encuentran de esta manera nuevamente definidos, cargados de un contenido nuevo.*⁷⁸

Un elemento clave para la articulación y caracterización de una Formación Económica y Social es el factor ideológico y político-institucional. La clase dominante de una sociedad determinada debe ser capaz de construir una ideología y un aparato legal que permita y justifique la supervivencia de otros modos de producción y dé coherencia a la compleja articulación social que se genera.⁷⁹ Por ende, cada Formación Económica y Social tendrá, no solo su propia forma de organizar su complejo entramado de fuerzas productivas, sino que, además, dependiendo de éste tendrá que producir históricamente una serie de instituciones y representaciones tanto ideológicas como políticas que, al idealizar las

⁷⁸ GODELIER, Maurice: “¿Qué es definir una Formación Económica y Social? El ejemplo de los Incas” en SERENI, Emilio (et al.): *op. cit.*, págs. 100-101.

⁷⁹ AMIR, Samir: *op. cit.*, pág. 21

relaciones sociales que genera, le permita poder construir su legitimidad hacia el conjunto de la sociedad.

Otro elemento caracterizador de la Formación Económica y Social es su vinculación con otras Formaciones y con el comercio lejano. Dependiendo de las características de cada una veremos la forma de vincularse con otras sociedades a través de intercambio. Ya que nos podemos encontrar con casos de sociedades que absorben excedentes de otras, o con casos en el que se beneficia del generado fuera de sus fronteras. Esto dependerá del lugar relativo que ocupe en el comercio.⁸⁰

El modo de producción mallorquín a analizar en este trabajo es de tipo capitalista, pero debemos centrarnos el tipo de Formación Económica y Social que crea. Como hemos visto anteriormente, el desarrollo del turismo en Mallorca ha generado una situación de dependencia entre la isla y las economías centrales europeas, por tanto podemos afirmar que su Formación Económica y Social está caracterizada inicialmente por un capitalismo periférico (entre las décadas del cincuenta y el setenta) y dependiente.⁸¹ Esta condición marcará rasgos propios en la constitución de su Formación Económica y Social y en la manera en que esta nueva fase del desarrollo de sus fuerzas productivas se estructura.

6.2.1 Una salvedad:

Una categoría teórica utilizada para el estudio del desarrollo económico de sociedades concretas es la de *Estructura Social de Acumulación* (ESA). Esta teoría sostiene que la economía está compuesta de ondas largas que cuentan con dos fases: una de crecimiento acelerado y otra de crecimiento lento. A cada una de estas ondas le corresponde una ESA propia que está compuesta por el conjunto de instituciones políticas, económicas y sociales que permiten la acumulación capitalista. Cada ESA pasa por tres tiempos: exploración, consolidación y declive. Este último coincide con la fase descendente del ciclo; es decir, con el agotamiento de la ESA y la necesidad de implementar una nueva, luego del período de exploración, pasando a la etapa de consolidación que dará lugar a la

⁸⁰ AMIR, Samir: *op. cit.*, págs. 15-16

⁸¹ CELA CONDE, Camilo José: *op. cit.*, pág. 27.

etapa ascendente de la onda larga. Los motivos de agotamiento de una ESA están en que el desarrollo de la economía, fruto de las competencias intercapitalista y capital-trabajo, que al modificar las condiciones iniciales que dieron lugar a la ESA reducen los niveles de acumulación llevando a una situación de crisis. La acción de los empresarios y la correlación de fuerzas con otras clases sociales, configuran la nueva ESA que posibilitará recuperar los niveles anteriores de acumulación. Por lo tanto, el motivo del paso de una vieja a una nueva ESA hay que buscarlo en la propia dinámica contradictoria de la evolución de las ondas largas.⁸²

La elección de no utilizar esta categoría de análisis para este estudio obedece a varios motivos: 1) Consideramos que el arribo del turismo de masas a Mallorca hace que su sector turístico se incorpore, en alguna medida, a la ESA de Europa central; por lo tanto, está no es consecuencia del desarrollo y agotamiento de otras estructuras jurídicas, políticas, económicas, sociales, culturales y preceptivas mallorquinas anteriores sino, como hemos visto, de factores externos a ella; por ende, la configuración a partir del turismo debe entenderse como el resultado de la relación inicial centro-periferia y no como un producto del desarrollo y crisis endógena. 2) Por consiguiente, al estar el motor del desarrollo económico fuera del ámbito de Mallorca, la demanda turística internacional, la consolidación, el desenvolvimiento y declive de la explotación turística no obedecen a su propia dinámica interna de desarrollo. 3) Existe un segmento importante de la burguesía hotelera que pasa de ser dependiente a ser puntero en el sector. Estas empresas (las grandes cadenas hoteleras), que realizan la experiencia de la internacionalización y ocupan nuevos espacios para la explotación turística, se encuentran en una situación dual: en el exterior, aparecen como una burguesía puntera y central que genera en estos espacios las condiciones similares a las producidas por los touropeadores en la Mallorca del primer *boom*; y en el interior, mantienen una relativa dependencia al no controlar ni la demanda, ni el tipo de oferta, ni los precios; es decir, no tienen el completo control del mercado del bien que explotan. Por lo tanto, esta internacionalización no representa, a nivel local, un cambio cualitativo sustancial en la forma de explotación turística. Por otra parte, existe otro

⁸² GORDON, David M.; EDWARDS, Richard y REICH, Michael: *Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1986, Cap. 2.

segmento que, por sus características, permanece anclado al ámbito local y sujeto a la dependencia externa. 4) La idea de la suplantación de las instituciones de una ESA vieja por las de una nueva, que forman una nueva estructura que posibilita un nuevo ciclo de acumulación, no permite analizar las supervivencias de las antiguas relaciones sociales que, en algunos casos, no son reemplazadas sino que se redefinen y se vuelven funcionales, ya que Mallorca se integra a las estructuras europeas centrales pero manteniendo muchas de las antiguas estructuras propias y del modelo socioeconómico español. 5) Por otra parte, la idea de que las distintas formas de acumulación capitalista generan sus propias instituciones ya está presente en la obra marxiana (noción de estructura-superestructura) y es utilizada a lo largo de este escrito.

Algunos autores utilizan esta categoría para estudiar el caso de la Mallorca turística (ver aparte 7), pero estos trabajos hacen hincapié en un análisis de tipo sincrónico y/o coyuntural. A diferencia de estos, la investigación que se realiza en este trabajo tiene un gran peso historicista, y por ende cuenta con un mayor calado temporal, al analizar los antecedentes, la génesis y la evolución de la burguesía hotelera mallorquina y la sociedad que genera enmarcada dentro de los procesos internacionales de la economía capitalista de las últimas décadas.

Por las razones expuestas consideramos que la categoría analítica Formación Económica Social es la más pertinente para el estudio presente. El desarrollo de Mallorca no genera su propia ESA, sino que se vincula, en todo caso, a una. Esta es la que le marcará el ritmo de desarrollo y su desenvolvimiento. Como hemos visto en la definición de la Formación Económica Social, ésta posibilita el análisis de realidades concretas donde coexisten diferentes formas de articulación de las distintas relaciones sociales de producción; en el caso de Mallorca, su plena incorporación al mercado internacional (la vinculación a la ESA centro europea) se realiza manteniendo muchos de los elementos propios de la formación española y de la propia mallorquina. También, desde esta categoría podremos analizar cómo la dinámica propia de la Formación genera diferentes segmentos de clase con su comportamiento particular. Esta diferenciación que aparece al interior de la propia clase, que genera la internacionalización de parte de la burguesía hotelera

mallorquina hacia otras latitudes, no significa un cambio sustancial en la explotación local, pero sí la exportación del modelo de explotación económica forjado en la Formación isleña hacia esos nuevos espacios económicos. Por lo tanto, pondremos el acento nuevamente en las formas en que se articula la producción y no a la manera en que circulan sus bienes. La centralidad del presente estudio reside en el análisis de la forma en que se articulan las relaciones sociales de producción en un espacio y un tiempo histórico (la Mallorca turística), para lo cual considero que la mencionada categoría Formación Económica Social es más abarcadora y dinámica, ya que permite la construcción del modelo “desde abajo”, en el sentido thomposiano de la expresión, al reconocer y centrarse en las diferentes relaciones sociales de producción que pueden coexistir y que son los van a definir el tipo de capitalismo.

6.3. Capitalismo periférico-dependiente:

Desde la década del cincuenta existe un gran debate en las Ciencias Sociales sobre las formas periféricas y dependientes que puede adoptar el capitalismo. Aquí no entraremos en el mismo, ya que superaríamos la extensión y la finalidad de este trabajo; nos centraremos directamente en la definición que utilizaremos y desarrollaremos en su exposición.

Entendemos por periférico a aquel capitalismo que se encuentra en una relación de subordinación con respecto a otros de carácter central. Al establecer la definición de *Sistema-mundo*, señalamos que la progresiva división internacional del trabajo producía una diferenciación entre aquellas economías que se expandían gracias a los avances en su sistema productivo y aquellas otras periféricas que se adaptan a las necesidades del centro (tanto en el abastecimiento como en el consumo de bienes). Por lo tanto, esta relación no se da entre iguales, ya que los intereses del centro son los que marcan el ritmo de desarrollo (o subdesarrollo) de las zonas periféricas. Esto genera que numerosas decisiones que afectan a las zonas periféricas sean diseñadas e impuestas desde el centro.⁸³ Por ende, esta desigualdad de poder, que se refleja en el grado de desarrollo de la economía, genera una

⁸³ CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo: *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1970, pág. 24.

relación de dependencia y subordinación, de la periferia hacia el centro. Pero esta dependencia no se produce por el lugar que cada economía ocupa en mercado internacional y en la circulación de productos, sino porque esta periferia y subordinación impide el pleno desarrollo de estas zonas. De esta manera, imposibilita generar un completo proceso de desarrollo de sus fuerzas productivas. Además, el mayor valor agregado que poseen los productos de las economías desarrolladas significa una transferencia de excedente de las economías periféricas hacia ellas (ya que los productos son más caros). En síntesis, esta subordinación económica de las sociedades periféricas impide el desarrollo de sus estructuras productivas y las mantiene en el atraso, que resulta funcional para los intereses de las economías centrales desarrolladas.

*Así, el capitalismo dependiente no sólo se define por las relaciones de subordinación y complementación a que lo someten los centros imperialistas sino también por su atraso y deformación en relación con el modelo capitalista clásico.*⁸⁴

En el sistema capitalista la Formación Económica y Social dependiente surge a partir de la penetración del capitalismo monopolista o *quasi-monopolista* en las antiguas y heterogéneas estructuras de las sociedades que se incorporan o aumentan su participación en el mercado internacional. Este capital concentrado que ingresa en estas economías subdesarrolladas no disuelve estas estructuras tradicionales ni crea un mercado homogéneo de tierras, capitales y mano de obra, sino que se vale de estas estructuras y las pone a su servicio para obtener una mayor rentabilidad económica.⁸⁵ Esto, en gran medida, es producto de la caída de la tasa de ganancia en los países desarrollados como consecuencia del aumento del capital orgánico⁸⁶ que es una condición de la expansión del capitalismo (ya que genera el ejército de reserva que mantiene bajo los salarios). Pero a menos que este aumento del capital orgánico sea compensado con un aumento proporcional de la tasa de

⁸⁴ PUCIARELLI, Alfredo: *El capitalismo agrario pampeano 1880-1930*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1986, pág. 28

⁸⁵ PUCIARELLI, Alfredo: *op. cit.*, pág. 29

⁸⁶ Entendemos por composición orgánica del capital: "La relación técnica o física entre la maquinaria, materias primas y el trabajo necesario para producir mercancías en un nivel dado de productividad, y la relación de valor constante y variable determinada por estas proporciones físicas". MANDEL, Ernest: *El capitalismo tardío*, *op.cit.*, pág. 569.

plusvalía,⁸⁷ el nivel de ganancia tendrá una tendencia decreciente. Por lo tanto, una forma de compensar esta caída es el movimiento de capitales y de industrias hacia economías periféricas que poseen unidades productivas de menor composición orgánica de capital y una tasa de ganancia basada en la sobreexplotación del trabajo. Esto permite compensar el efecto depresivo del aumento de la composición orgánica en las economías desarrolladas del centro.⁸⁸

Pese a la irrupción o a la mayor penetración del capitalismo en las zonas periféricas, este generará formaciones donde se combinen, de forma particular dependiendo el caso, modos capitalistas con modos pre y/o protocapitalistas. Cada Formación Económica y Social manifestará su forma particular de articular todos los modos existentes, dependiendo del peso de las estructuras preexistentes y de la naturaleza y las necesidades del capital invertido.⁸⁹ Por su carácter histórico las formaciones son dinámicas y se modifican en el tiempo, por lo tanto, en algunos casos pueden abandonar su situación inicial de periférica para pasar a ser semiperiférica y algunos sectores económicos de la misma, por su especialización en la división internacional del trabajo, pasar a ser centro en otras regiones aún más periféricas.

Esta situación, a consecuencia de la combinación de lo viejo y lo nuevo, producirá una nueva distribución del poder y de las relaciones de las clases sociales en el interior de la sociedad y tendrá múltiples efectos en el entramado económico, político e ideológico. Estas nuevas configuraciones y efectos se darán dentro de un límite, que es el impuesto por un capitalismo de tipo dependiente.⁹⁰ La portadora de lo nuevo, en la sociedad periférica, será un sector de la burguesía estrechamente vinculada al capital extranjero. El origen de ella puede ser de vieja data, y se redefine con la nueva situación, o de nueva y su aparición se deberá al surgimiento de la nueva explotación económica. Sea cual fuese el caso, la

⁸⁷ “La tasa de plusvalía es la forma capitalista de lo que Marx llama la tasa de explotación, es decir, la proporción de trabajo excedente (*no pagada al trabajador*) con respecto al trabajo necesario” SWEEZY, Paul: *op. cit.*, pág. 76. Lo escrito en cursiva es mío

⁸⁸ LACLAU, Ernesto: *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1980, págs. 37-38

⁸⁹ PUCIARELLI, Alfredo: *op. cit.*, pág. 30.

⁹⁰ PUCIARELLI, Alfredo: *op. cit.*, pág. 30.

característica principal que tendrá en su configuración será la de ser una burguesía dependiente.

6.4. Burguesía periférica-dependiente:

El carácter dependiente de una Formación Económica y Social, dará por resultado la aparición de una burguesía (si el modo de producción dominante es el capitalista) dependiente de los principales centros internacionales del desarrollo. Su condición de dependencia estará dada, principalmente, por dos motivos; por un lado, su aparición como grupo social nuevo o su redefinición (en caso de existencia previa) estarán determinados por factores exógenos a la propia sociedad. Los cambios acontecidos en los sistemas productivos de las economías centrales modificarán la configuración de las sociedades periféricas dependiendo de sus nuevas necesidades. Así es como, en una determinada región de la periferia económica, puede surgir una nueva burguesía (o una facción de ella) por la implementación de una nueva explotación económica en la región o, en caso de ya existir, que se promueva su mayor inserción en el mercado mundial posibilitando, de esta manera, un impulso en su desarrollo y otorgándole, a nivel interno, más peso y protagonismo.

Por otra parte, también su devenir estará condicionado por motivos exógenos. En el caso de una burguesía que nace y crece por la explotación de un bien que coloca en el mercado internacional, su desarrollo y futuro estará, en buena medida, subordinado a los precios establecidos por el mercado y por la demanda continua del bien; es decir, por factores que trascienden su ámbito. Por lo tanto, la dinámica de éstas economías en general, y de estas burguesías en particular, estará supeditada a decisiones políticas y económicas que ellas no protagonizan ni dominan. Es decir, que en las dos instancias, su formación y desarrollo, dependerá de motivos ajenos a la propia Formación Económica y Social que se redefinirá.

El economista alemán Joseph Schumpeter,⁹¹ al realizar su teoría sobre el desarrollo capitalista, diferencia dos tipos de procesos económicos. Uno de flujo circular y otro de desarrollo. En el primer caso, la economía tiende al equilibrio⁹² y las fuentes de crecimiento son exógenas a ella, y por lo tanto, ajenas a la actividad de los empresarios y al proceso económico mismo. La economía es de carácter adaptativo a los impulsos externos de cada momento; por ende, no tiene necesidad de realizar innovaciones o avances salvo que estos impulsos así lo requieran. Los empresarios no son emprendedores y por tanto no hay crecimiento económico por factores endógenos, sino adaptaciones a las condiciones impuestas desde fuera. Por tal motivo, el autor asegura que no existe desarrollo económico. En el polo opuesto está el proceso de desarrollo. Protagonizado por empresarios emprendedores e innovadores, éste se debe a razones endógenas que permiten lograr un crecimiento económico genuino. Es la misma actividad económica la que generará sus propios cambios y posibilitará, por innovaciones en los procesos productivos y/o en los productos (vía importantes inversiones), la obtención de rentas quasimonopólicas transitorias (hasta que los competidores les alcancen) que permiten realizar saltos cuantitativos en el desarrollo.⁹³

Este último proceso de crecimiento endógeno significa una *opción dura* para quienes lo emprenden, ya que, innovando, deben asumir riesgos, realizar fuertes inversiones y generar importantes cambios sociales. Pero, por otra parte, su crecimiento deja una huella que posibilitará nuevos ciclos de desarrollo. El proceso de flujo circular, por el contrario, implica una *opción blanda* ya que la fuente de crecimiento es externa y la adaptación a ella implica poca necesidad de riesgo, de inversión y en consecuencia, de cambios productivos que no se reflejarán en la sociedad. Aquí no habrá ciclos de desarrollos, sino el aprovechamiento de *booms* o *burbujas* que, una vez acabados, no

⁹¹ SCHUMPETER, Joseph: *Teoría del desenvolvimiento económico: una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

⁹² Es decir que solo existe reproducción simple del capital.

⁹³ NOCHTEFF, Hugo: "Los senderos perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en Argentina", en ASPIAZU, Daniel y NOCHTEFF, Hugo: *El desarrollo ausente*, Editorial Norma, Buenos Aires, 1994, págs. 31-33.

dejarán los cimientos para una nueva etapa de crecimiento y sólo la aparición de otro *boom* externo permitirá otra etapa de expansión económica.⁹⁴

Siguiendo la línea argumental del mencionado autor podemos también, caracterizar entonces a las diferentes burguesías según el tipo de proceso económico que cada una lidera. A trazos gruesos, podemos definir a las clases burguesas de las economías centrales innovadoras e inversoras, que marcan el ritmo del *Sistema-mundo*, como las portadoras del ciclo de desarrollo. Por otra parte, serán las burguesías dependientes, de las economías periféricas, las que protagonicen el proceso adaptativo ya que se adecuan a los cambios y requerimientos impuestos por las primeras. Por lo tanto, podemos definirla como una burguesía periférica, dependiente y adaptativa.

La Formación Económica y Social previa a la inserción al mercado mundial sufrirá importantes cambios en su configuración a raíz del nuevo lugar que le otorgará el *Sistema-mundo*. Por ende, una nueva Formación Económica y Social la reemplazará y dependerá de los factores políticos y económicos internos, relacionados con los movimientos del centro, el cariz particular que toma esta formación dependiente. Las articulaciones entre los actores locales y los externos se producirán de formas diferentes y con consecuencias diversas antes y después que comience la etapa de dependencia. Esta nueva situación al interior de una sociedad, producirá un nuevo sistema de alianzas políticas y de relaciones de fuerza entre los diferentes sectores, por lo tanto, no se puede reducir el análisis del caso a elementos puramente económicos para comprender la nueva Formación que se genera.⁹⁵

Esta burguesía periférica se transformará en el sector más dinámico y modernizador de la Formación dependiente al estar estrechamente vinculada con los capitales centrales. Vale apuntar que este proceso modernizante, que se puede reflejar en pautas de consumo, de educación, de renta, etc., no implica un menor grado de dependencia ni un movimiento desde la periferia hacia el centro.⁹⁶ Estas características, dinámica y modernizante, le otorgarán, seguramente, el lugar dominante dentro de la nueva Formación Económica y

⁹⁴ NOCHTEFF, Hugo: *op. cit.*, págs. 27-28.

⁹⁵ CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo: *op. cit.*, pág. 27.

⁹⁶ CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo: *op. cit.*, pág. 14.

Social que se generará, frente a los sectores productivos tradicionales con menos injerencia y participación en la economía mundial. Para ejercer este dominio y transformarse en el grupo dirigente de su propia clase social (la burguesía), de otros sectores dominantes precapitalistas que pueden existir y del conjunto de las clases sociales que componen la sociedad, este grupo debe poder articularlos y subordinarlos a todos a su propio proyecto e interés. Esta posición sobre el conjunto de la sociedad, pese a su reducido número, se deberá a su crecimiento económico y a ser el mayor generador de beneficiados. Su posición dominante del mercado y del sistema productivo local le permitirá imponer las condiciones del mercado de trabajo y la obtención de ayudas estatales para la construcción de infraestructuras que le permitirá una mejor explotación de su actividad económica. Por lo tanto, para ejercer esta función dominante, debe tener la capacidad de construir un discurso, unas prácticas, una visión de la realidad que le permita obtener la legitimidad para poder subordinar al resto de los grupos y clases sociales que componen la Formación Económica y Social.

Todos estos elementos, arriba mencionados, son los que la burguesía dominante pondrá en juego en sus acciones hegemónicas que llevará a cabo, y que le permitirá, de esta forma, ejercer de manera efectiva su labor dirigente sobre el conjunto de la sociedad en cuestión.

6.5. Hegemonía:

La categoría *Hegemonía* aparece con mucha fuerza en la socialdemocracia rusa en la década previa a la Revolución de Octubre. Si bien el uso recibido por los teóricos rusos hace referencia al protagonismo que la clase proletaria debe asumir en la lucha revolucionaria, será el teórico italiano Antonio Gramsci quién extienda la utilización de la categoría dándole un giro en su definición al emplearla para explicar los diferentes mecanismos con que las clases burguesas organizan su dominación en las sociedades capitalistas.⁹⁷

⁹⁷ CAMPIONE, Daniel: *Para leer a Gramsci*, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2007, pág. 74.

Las formas en que se ejerce esta dominación burguesa, según Gramsci,⁹⁸ variarán según la sociedad donde se implanta, dependiendo de las relaciones existentes entre el Estado y la Sociedad Civil. En aquellas sociedades donde hay una mayor preponderancia del Estado sobre el conjunto de la sociedad, la forma que adoptará la hegemonía será predominantemente coercitiva, es decir, en base a la fuerza que ejercen los Estados por medio de sus aparatos represivos. Por el contrario, en aquellas otras sociedades donde hay un mayor peso de la Sociedad Civil respecto a la del Estado, la hegemonía adquirirá una forma basada en la legitimidad, en el consenso construido en el conjunto de la sociedad. El cariz que tomará la acción hegemónica dependerá de la particularidad de cada momento histórico a analizar: sus luchas de clases, sus relaciones de fuerza, sus instituciones, sus tradiciones. Vale señalar que en toda acción hegemónica conviven ambas formas, la coercitiva y la consensual, pero variará el grado en que cada una predomine sobre la otra dependiendo del momento.⁹⁹

Por ende, el estudio de la hegemonía es: el análisis desmenuzado de las formas en que se ejerce la dominación en la sociedad capitalista. Esta no es meramente la imposición de una voluntad sobre las otras por medio únicamente de la fuerza, algo posible por un determinado tiempo pero inviable a perdurar y máxime cuando las sociedades están inmersas en un proceso de modernización, sino la manera en que un modo de producción, en general, y una Formación Económica y Social, en particular son capaces de generar los mecanismos, no solo económicos, que permiten su reproducción en el tiempo. La sociedad capitalista, como toda sociedad de clase, se encuentra atravesada por varios conflictos siendo el angular el de la lucha entre capital y trabajo. Pero para el buen funcionamiento del modo de producción de capitalista, este conflicto inherente a él, no debe manifestarse en su abierta crudeza, ya que una situación de permanente enfrentamiento haría imposible su producción y reproducción. Por lo tanto, la burguesía como clase debe encontrar los

⁹⁸ La obra del político y teórico sardo tiene unas características particulares por la forma en que fue concebida. Sometido a la censura carcelaria fascista, sus condiciones de producción no fueron las óptimas y sus escritos presentan un complejo *corpus* teórico donde los términos y las categorías van modificando su significado y aplicación a causa de las continuas redefiniciones propias del autor y de las prohibiciones del régimen penitenciario. Por lo tanto, no existe un solo Gramsci, coherente y lineal en sus análisis, sino varios y por ende, varias lecturas. Entonces, el Gramsci del que cada uno se apropió es, de por sí, una toma de posición ideológica.

⁹⁹ ANDERSON, Perry: *Las antinomias de Antonio Gramsci*, Editorial Fontamara, México D.F., 1991, págs. 39-44; GODELIER, Maurice: *Lo ideal y lo material*, Editorial Taurus Humanidades, Madrid, 1989, pág. 31.

dispositivos hegemónicos que le permitan aplacar el conflicto de forma duradera y aparecer (o no se percibida en el mejor de casos), frente al resto de las clases sociales, como el legítimo y único dirigente de la sociedad.

La hegemonía no debe ser pensada como una estructura o un sistema, sino como un proceso en donde la clase dominante, sacrificando parcialmente algunos de sus objetivos, logra universalizar sus intereses particulares, articulando bajo su dirección a otras clases por medio de la construcción de una identidad colectiva mediante la internalización de un sistema de valores.¹⁰⁰ En la práctica la acción hegemónica nunca puede ser individual. Y en esa condición procesual debe ser siempre renovada, recreada, defendida y modificada ya que se encuentra continuamente resistida y limitada por las clases sociales a las que subordina (que generan potencial o efectivamente una contrahegemonía) dándole, así, un carácter sumamente complejo.¹⁰¹ Dentro de esta complejidad también está el hecho que la hegemonía, como proceso que es, no siempre tiene un carácter homogéneo ya que la clase dominante tampoco lo es, en su interior pueden convivir distintos sectores cada uno con sus actividades, tradiciones y valores.

Para la producción hegemónica es necesaria la existencia de una dimensión organizacional: no es posible su acción sin instituciones o aparatos, sin una serie de prácticas estructuradas materialmente de la lucha ideológica, cultural y política que se desarrolla en la sociedad. Por lo tanto, no debe ser entendida únicamente como una configuración ideológica y superestructural.¹⁰²

La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en la relación con la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vívido sistema de significados y valores –fundamentales y constitutivos- que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente. Por lo tanto, es un sentido de la

¹⁰⁰ PORTANTIERO, Juan Carlos: *Los usos de Gramsci*, Folios Ediciones, Buenos Aires, 1983, pág. 151.

¹⁰¹ WILLIAMS, Raymond: *Marxismo y literatura*, Ediciones Península, Barcelona, 2000, pág. 134.

¹⁰² PORTANTIERO, Juan Carlos: *op. cit.*, págs. 150-151.

*realidad para la mayoría de las gentes de la sociedad, un sentido de lo absoluto debido a la realidad experimentada más allá de la cual la movilización de la mayoría de los miembros de la sociedad –en la mayor parte de las áreas de sus vidas- se torna sumamente difícil. Es decir que, en el sentido más firme, es una «cultura», pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vívida dominación y subordinación de clases particulares.*¹⁰³

Para llevar a término con eficacia estas prácticas, también es indispensable la tarea de los intelectuales orgánicos del sistema que, de éstas dan una visión coherente de la acción hegemónica en sistemas ideológicos de los que son los principales agentes organizadores.¹⁰⁴ Estos serán claves para realizar las operaciones ideológicas que recojan *lo viejo y lo nuevo* de la Formación Económica y Social; la articulación de los diferentes modos de producción que conviven en ella, y para justificar la supervivencia de lo tradicional que es funcional a lo moderno. En este caso la tradición es algo más que fragmento histórico, es una *tradición selectiva*:

*(...) una versión intencionalmente selectiva del pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social.*¹⁰⁵

En el caso de analizar aquí, el de la Mallorca turística también es extensivo, en gran medida, a España en su conjunto, nos encontramos con ambos tipos de construcciones hegemónicas. Es decir, bajo la dictadura nacional-católica del General Franco la hegemonía tuvo una preponderancia en su carácter coercitivo, mientras que en el período constitucional la tuvo en el consensual, ya que la restitución de la democracia parlamentaria significará un retorno a la legitimidad perdida y un avance de la sociedad civil sobre las instituciones públicas.

¹⁰³ WILLIAMS, Raymond: *op. cit.*, págs. 131-132.

¹⁰⁴ ANDERSON, Perry: *op. cit.*, pág. 41.

¹⁰⁵ WILLIAMS, Raymond: *op. cit.*, págs. 137

Uno de los elementos claves y constitutivos de toda acción hegemónica, como hemos visto más arriba, es la ideología, que vértebra buena parte de la acción hegemónica a través de la acción de los intelectuales y de las diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, que actúan en la sociedad.

6.6. Ideología:

Apartándonos de la noción que reduce a la ideología a una falsa conciencia o una ilusión engañosa, la concebimos como un producto histórico de una realidad y situación política concreta.¹⁰⁶ La ideología es, para Antonio Gramsci, una expresión de la estructura y se modifica al mismo ritmo que ésta.¹⁰⁷ Es decir, forma parte de la superestructura necesaria para una estructura determinada; metafóricamente hablando, el teórico italiano realiza una comparación anatómica: es la piel que recubre el esqueleto.¹⁰⁸ Por tanto, las ideologías:

*(...) son expresión de clase, son medios de toma de conciencia y configuran instituciones, comportamientos y representaciones de la realidad; cohesionan a amplios grupos humanos y generan voluntad colectiva; en muchas ocasiones se utilizan como instrumentos de dominio político.*¹⁰⁹

Si la ideología es el conjunto de las representaciones, de las conciencias y los comportamientos que se articulan en una sociedad, una ideología se transforma en dominante cuando todos estos elementos se encarnan en el sentido común de la gente y dan coherencia y legitimación al conjunto del orden social, cultural, político y económico de una Formación Económica y Social determinada. Las clases sociales dominantes de un determinado modo de producción, para tener y mantener tal condición debe presentar su interés particular como si fuese el del conjunto de la sociedad y expresarlo de una forma ideal, por lo tanto, esta ideología aparecerá como la única racional y válida, de esta manera,

¹⁰⁶ EAGLETON, Terry: *Ideología*, Editorial Piados Básica, Barcelona, 1997, pág. 156.

¹⁰⁷ DÍAZ-SALAZAR, Rafael: *El Proyecto de Gramsci*, Ediciones Hoac, Madrid, 1991, págs. 116-117.

¹⁰⁸ CAMPIONE, Daniel: *op. cit.*, pág. 79-80.

¹⁰⁹ DÍAZ-SALAZAR, Rafael: *op. cit.*, pág. 117.

sus ideas, basadas en su poder sobre la vida material, serán las dominantes de la época.¹¹⁰ La interiorización, la naturalización y la aceptación por diversos medios, tanto conscientes como inconscientes, de esta ideología por parte de los sectores subalternos es lo que le dará el carácter de dominante sobre el resto de otras ideologías posibles. Aquí juega un papel fundamental, como señalada el ya citado Maurice Godelier, el proceso de construcción de una realidad social ideada que, con sus prácticas y representaciones, posibilitan y legitiman, a la vez que condicionan en una relación dialéctica, las relaciones sociales de producción dominantes en una sociedad determina.¹¹¹

*Podemos hablar, en este caso, de ideología dominante con la condición de que renunciemos a ver en ella un simple subterfugio de los dominantes para asegurarse el consentimiento de los dominados y de que reconozcamos que la mayoría de las partes implicadas, tanto los fuertes como los débiles, se apoyan en los mismos esquemas para representarse el funcionamiento, las ventajas y las servidumbres del orden en el cual se encuentran inmersos.*¹¹²

Para lograr esta universalización y consenso, la clase dominante forma un *frente ideológico* compuesto por distintos agentes y canales de ideologización como la educación, la religión, la prensa, las editoriales, la televisión y demás medios e instituciones que dan forma y configuración a la opinión pública. Es de esta manera como su ideología particular y de clase se torna efectiva y dominante.¹¹³ Vale señalar, que como parte de una acción hegemónica global y de una Formación Económica y Social particular, la construcción de una ideología dominante es un proceso que debe estar en permanente redefinición y adaptación a los nuevos retos y conflictos que le plantea el resto de las ideologías no dominantes que se encuentran en la sociedad.¹¹⁴

¹¹⁰ MARX, Karl y ENGELS, Friedrich: *La ideología Alemana*, Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1970. págs. 50-52.

¹¹¹ GODELIER, Maurice: *Lo ideal y lo material*, Editorial Taurus Humanidades, Madrid, 1989.

¹¹² BOLTANSKI, Luc y CHIAPPELLO, Ève: *El nuevo espíritu del capitalismo*, AKAL, Madrid, 2002, pág. 46.

¹¹³ DÍAZ-SALAZAR, Rafael: *op. cit.*, pág. 117

¹¹⁴ CAMPIONE, Daniel: *op. cit.*, pág. 79.

La ideología dominante como parte de la construcción hegemónica es clave a la hora de articular los diferentes modos de producción que pueden convivir en una Formación Económica y Social. Así es como a través de los intelectuales tradicionales, aquellos que responden a los intereses de las antiguas clases sociales dominantes ahora relegadas, se incorporan parte de las anteriores ideologías, por medio de la arriba mencionada *tradicción selectiva*, a la nueva dominante. De esta forma se dota a todo el nuevo complejo entramado político, económico, social y cultural de la coherencia y legitimidad necesaria para su existencia y funcionamiento.

Pero el proceso de ideologización, o construcción de una realidad social ideada, también está presente al interior de la propia clase dominante y de sus cuadros superiores e intermedios (gerentes, administradores, equipos directivos, etc.). Ellos también, como seres sociales que interactúan, necesitan la convicción y justificación ideológica para poder ejercer y/o posibilitar la dominación social. Para lograr esto, la ideología dominante busca separar la acción económica de la moral y la propia ideología, dotando a la esfera económica de un carácter autónomo y científico cuya finalidad está basada en el bien común (el progreso individual es el mejor garante del progreso social). Esta construcción de una *ideología desideologizada* se plasma claramente en la cultura y la discursiva de la gestión empresarial, que busca la aceptación, la adhesión, la justificación y el compromiso, no solo de la propia clase social, sino también de los cuadros tanto presentes y como futuros (que cumplen funciones de intelectuales en sentido gramsciano) que son indispensables para la gestión y administración de los empresas.¹¹⁵

Por lo tanto, en el caso del análisis del desarrollo del turismo en Mallorca y de la burguesía hotelera en particular, es necesario el estudio de ambos niveles de ideología, ya que es utilizado como parte de la construcción hegemónica para ejercer el dominio consensuado sobre las clases sociales subalternas (análisis interclases). Por otro lado, es utilizado en el interior del propio sector como parte de la justificación y aceptación de la acción de dominación, tanto de la propia clase como por parte de sus cuadros (análisis intraclase).

¹¹⁵ BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Ève: *op. cit.*, págs. 48–56.

7. ESTADO DE LA CUESTION

El estudio del origen y desarrollo del turismo de masas en Mallorca ha generado en los últimos años un importante número de trabajos. Algunos de ellos se encuentran dentro un estudio mas amplio, cronológicamente hablando, del devenir que ha vivido la Isla; mientras que muchos otros solo hacen referencia a un aspecto de los efectos del turismo (impactos geográficos y demográficos, política, mercado de trabajo, estudios del mercado, etc.). Aún no se ha publicado ningún trabajo que analice en forma integral la suma de estos aspectos y otros más que componen, con sus rupturas y continuidades, la llegada y el desarrollo del turismo de masas.

Los estudios realizados provienen de investigadores de varias disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas: Economía, Geografía, Historia, Sociología, Antropología y Filosofía Política. Pero la práctica inexistencia de trabajos que encaren el tema desde una óptica basada en la interdisciplinariedad e integradora por medio del contacto entre las distintas ciencias, hace que la producción sea fragmentaria y poco sistemática. Siendo tarea de los lectores la reconstrucción de este fenómeno a partir de las distintas piezas que no siempre llevan a todo coherente. El presente Estado de la Cuestión recogerá algunos de estos trabajos centrándose en las publicaciones más relevantes de los últimos quince años aproximadamente.

Desde las Ciencias Geográficas se analiza el impacto que ha tenido la llegada del turismo a Mallorca y las consecuencias en la distribución espacial, formas de asentamiento, utilización de recursos y los cambios demográficos y medioambientales. Entre los estudios más relevantes se encuentra el trabajo realizado por Onofre Rullan Salamanca.¹¹⁶ Este autor denomina *Mallorca Europea* a la etapa turística dentro del largo proceso histórico de construcción artificial del territorio insular. Esta europeización se iniciaría desde los cincuenta y sesenta y arriba hasta nuestros días. Dentro de este proceso diferencia tres etapas distintas que hacen referencia a los tres *booms* por los que ha pasado la actividad turística. El primer *boom*, desde los cincuenta hasta el año 1973, se caracteriza por una cada

¹¹⁶ RULLAN SALAMANCA, Onofre: *op. cit.*

vez mayor centralidad y crecimiento de la ciudad de Palma que comienza a albergar el primer desarrollo del turismo. Se produce un proceso de litoralización en la urbanización, principalmente en la Bahía de Palma, y un aumento de la infraestructura que acentúa el proceso macrocéfalo de la capital: la construcción del nuevo aeropuerto, de la primera autopista y la reforma del puerto. El crecimiento turístico en las costas se produce en torno a los hoteles que se multiplican en estos años sin seguir un patrón hasta 1967, donde ya se planifican con el tamaño para poder albergar a los pasajeros de vuelos chárteres. La crisis mundial de la economía de 1973 producirá una crisis en el sector que crecerá durante el resto de la década de forma muy lenta; la entrada en el nuevo decenio marcará el inicio del segundo *boom*. Este segundo, a diferencia del primero encontrará en los apartamentos la construcción emblemática de la expansión. Esta forma de explotación turística reduce los costes de mano de obra con respecto al hotel ya que no precisa de tantos empleados. La proliferación de estas edificaciones dará como resultado un importante crecimiento del sector inmobiliario y de la construcción. El tercer *boom*, ya en los noventa, marca una ruptura con los anteriores por dos motivos: muchos visitantes comienzan a comprar propiedades en la isla, pasando de usuarios a propietarios del suelo; como consecuencia de esto, se rompe la estacionalidad. Es una oferta no reglada de turismo que no se circunscribe solo a las zonas costeras, sino que se instalan en la ciudad de Palma y pueblos de la Part Forana.¹¹⁷ De esta forma, el autor señala la transformación que produjo en la demografía, en las formas de asentamientos y en la utilización espacial el arribo del turismo y su influencia en la construcción territorial de Mallorca.

El trabajo de Onofre Rullan parte de la premisa de una Mallorca que se inserta en Europa gracias al turismo de masas, sino embargo, la abierta economía isleña de finales del siglo XIX y principios del XX ya se hallaba plenamente conectada con los mercados continentales. Esta postura obedece a una cierta visión idílica del pasado pre-turístico, siendo esta actividad -como agente exógeno- el que acaba con ese tiempo ideal, armónico y añorado. Además, si bien es cierto que el turismo de masas llega a Mallorca desde las economías más desarrolladas de Europa, no podemos olvidarnos del papel central jugado

¹¹⁷ RULLAN SALAMANCA, Onofre: *op. cit.*, págs. 206-221

por diferentes actores locales (tanto públicos como privados) en su implementación y desarrollo posterior.

Otros autores dentro de la misma disciplina analizan la sostenibilidad del turismo en la década de los noventa, en el momento del tercer *boom*.¹¹⁸ Por medio de un minucioso estudio se elaboran 44 indicadores (de tipo demográfico, socioeconómico y ambientales) que permitan analizar el grado de sostenibilidad de la explotación turística en las Islas Baleares. El aumento registrado en la presión demográfica, en la construcción, en la utilización de los recursos energéticos y naturales, por solo mencionar algunos de los factores, llevan a conclusión de la no sostenibilidad e inviabilidad de la explotación del turismo en los términos en que se desarrolla en el periodo analizado por los autores (1989-1999). Esto se refleja en una disminución de la calidad de vida, en desequilibrios ecológicos y una inequidad en las esferas económicas y sociales. Por tanto, concluyen los autores en clave crítica, es necesario un cambio en el modelo de desarrollo del turismo en favor de la sostenibilidad. En los últimos años, estas posturas han estado muy presentes en distintos medios de prensa animando el debate sobre la viabilidad del desarrollo producido por el tercer *boom*.¹¹⁹

En el plano de las Ciencias Económicas, la obra de Carles Manera Erbina es una de las más significativas a la hora de analizar el desarrollo histórico de la economía mallorquina. Si bien el autor no posee un estudio específico sobre el desarrollo del turismo, este aparece en diferentes escritos de mayor calado cronológico. El autor señala¹²⁰ que el crecimiento económico de la isla a lo largo de los siglos no se debe a la existencia de grandes dotaciones de factores, ni stocks energéticos, ni innovaciones tecnológicas importantes, sino que el motor se encuentra en el aprovechamiento de las magníficas rentas que obtiene la isla como consecuencia de su localización (cruce de ruta comerciales, posición estratégica en el Mediterráneo), y por la capacidad contrastada de sus habitantes

¹¹⁸ BLÀZQUEZ, Macià; MURRAY, Ivan y GARAU, Joana Maria: *El tercer boom. Indicadors de sostenibilitat de turisme de les Illes Balears 1989-1999*, CITTIB, Palma de Mallorca, 2002.

¹¹⁹ DIARIO DE MALLORCA: 13/08/2006; 13/10/2008.

¹²⁰ MANERA ERBINA, Carles: *Història del creixement econòmic a Mallorca (1700-2000)*, Lleonard Muntaner, Palma de Mallorca, 2001.

para trabajar y comerciar con la perspectiva puesta en los mercados tanto cercanos como lejanos. Por ende, es fundamental el carácter abierto de la economía mallorquina que se encuentra insertada en el comercio internacional, lo cual dota a sus agentes sociales de un conocimiento cabal de las formas de funcionamiento del mundo comercial. Formando parte de estos agentes encontramos pequeños emprendedores y una fuerza de trabajo polivalente, que juntos dotaban a la economía isleña de una gran movilidad, pluriactividad e iniciativa. Según el autor, dentro de esta dinámica económica general se debe entender la llegada del turismo de masas y el por qué se produjo antes que en otras localizaciones del Mediterráneo. Las nuevas condiciones de las economías europeas producirán un reclamo de vacaciones y ocio; y serán capitales de origen industrial y agrícola sumados a empresarios al acecho, de origen modesto y de procedencia diversa, los que pondrán los cimientos de una infraestructura que, construida de forma acelerada y anárquica, van a transformar a Mallorca en el principal destino turístico del Mediterráneo en pocos años. Por estos motivos y antecedentes no se puede decir que el *boom* turístico fue una ruptura irreconciliable con el desarrollo económico pasado, sino que éste, en buena medida, lo explica.

Carles Manera Erbina asume la postura de la existencia de un continuismo y una relación causal entre el desarrollo histórico de la economía mallorquina y el arribo del turismo de masas. Nos ofrece una visión poco crítica y sin conflictos del desarrollo económico del turismo, salvo en plano medio ambiental por tratarse de una explotación de tipo extensivo que degrada el entorno, donde gracias a él, Mallorca alcanza niveles de crecimiento que lo ponen a la cabeza del Estado Español y entre las principales regiones de la Unión Europea.

Dentro de la misma disciplina encontramos otra postura frente al desarrollo del turismo de masas. Antònia Ripoll Martínez¹²¹ plantea una visión más problematizadora y crítica del tema. Sitúa el origen del *boom* en 1960 con el inicio de las actividades del Aeropuerto de Son Sant Joan que marca la internacionalización de la economía balear. El

¹²¹ RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia: “Un repàs a l’evolució històrica del turisme a les Balears”, en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994 y RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia: “Una economia terciària (1955-2003)” en BELENGUER, Ernest: *Història de les Illes Balears: del segle XVIII Borbònic a la complexa contemporaneïtat, Vol III*, Ediciones 62, Barcelona, 2004.

rápido crecimiento de la demanda del bien turístico no encuentra su correlación en la oferta, es así como los touroperadores se transforman en vertebrados de la comercialización y quienes controlan la organización del sistema. Este control externo del bien genera una situación de dependencia y colonización de la economía local que dura hasta la actualidad. En el marco de esta situación de dependencia aparece velozmente un sector hotelero atraído por las ganancias altas y rápidas. El desarrollo del turismo conlleva el pasaje de una económica diversificada a una basada en el monocultivo del sector terciario: turismo y construcción. Esta dependencia hacia el sector externo se pondrá de manifiesto con la crisis del '73 mostrando la fragilidad de la economía mallorquina. La crisis posibilita la ordenación del hasta el momento disperso sistema hotelero en base al surgimiento de las cadenas hoteleras, que pueden afrontar mejor los malos años. La función de las cadenas se reforzará, en detrimento de los pequeños establecimientos, a partir de la recuperación del sector en la década del 80, a la par que se diversifica la oferta en estancias extra hoteleras, como apartamentos y segundas residencias.

En esta visión problematizadora al protagonismo de la génesis y desarrollo de turismo debemos hallarlo, no tanto en la tradición y el desenvolvimiento del empresariado local, sino en los touroperadores que generan la demanda y posibilitan la oferta. El arribo del turismo y su devenir en la centralidad económica genera un desarrollo dependiente y sensible a los movimientos del mercado internacional. Por otra parte, la aparición de las cadenas hoteleras supone la desaparición de un importante número de pequeños establecimientos, que lleva de la atomización a la concentración de la oferta.

En una dirección similar, encontramos la obra de Antoni Sastre¹²², en la cual analiza el mercado turístico balear con sus componentes y sus distintas etapas. En su estudio, el autor, distingue cinco momentos históricos¹²³ en el desarrollo del turismo en Baleares y estudia el comportamiento de la oferta, la demanda, cómo se organiza la empresa y la industria turística y las conductas del mercado. Coincide con los escritos de Ripoll Martínez en el rol financiero jugado por los touroperadores o mayoristas en el *boom* y el carácter

¹²² SASTRE, Antoni: *op. cit.*

¹²³ 1) Antes de los sesenta; 2) el boom de los sesenta; 3) la crisis de los setenta; 4) la recuperación y expansión de los ochenta y 5) la crisis de los noventa. Ver Capítulo 1

dependiente y poco capitalizado de la industria. Realiza una tipología del empresario hotelero en la génesis de la actividad en base a su origen y función¹²⁴; y otra de sus fuentes de financiamiento¹²⁵ a lo largo de la historia que apoyan esta postura. Señala además, la crisis internacional de 1973 como un punto de inflexión, por que se comienza a producir una concentración de la oferta y de la demanda en el mercado turístico.

En un estudio más acotado en el tiempo (1986-1995), Pere Mascaró,¹²⁶ analiza la economía balear desde la perspectiva de la Estructura Social de Acumulación. En este decenio el autor distingue tres ciclos cortos: dos de auge (1986-1989 y 1993-1995) y uno de estancamiento (1990-1992). Los motivos de estas etapas diferenciadas se encuentran en el nivel de la demanda turística, ya que cada período, en cualquiera de sus vertientes, no está producido por cambios en las instituciones constitutivas de la Estructura que sigue siendo la misma desde el *boom* turístico de los sesenta. Es decir, el motor que acelera o desacelera el crecimiento económico es externo a la propia Estructura y ahí radica su fragilidad. Esta fragilidad se acentúa con una invasión del turismo en otros ámbitos: los sectores primarios y secundarios de la economía, el espacio interior de la isla, la temporalidad y precariedad de la mano de obra, la infraestructura, etc. Esta invasión enfatiza el carácter del modelo “todo turismo” y exacerba la condición de economía basada en la producción de un monocultivo.

El escrito de Esteve Bardolet i Janer¹²⁷, en una primera parte, luego de una introducción donde analiza la llegada del turismo de masas a Baleares, analiza diez de sus impactos en la economía del Archipiélago: la revalorización de la tierra, ahora con finalidad turística; la concentración de recursos humanos en las costas; el gran desarrollo de servicios

¹²⁴ 1) Tradicional: anterior al sesenta; 2) oportunista: a partir del *boom* del sesenta y 3) financiero: aparece en los setenta vinculado a las cadenas hoteleras. Esta configuración cambia después de la crisis del '73. Ver Capítulo 3.

¹²⁵ 1) Antes de 1960: autofinanciamiento; 2) 1960-67: hoteles pequeños financiados por los touroperadores; 3) 68-74: grandes y mejores hoteles financiados por los touroperadores y la banca, tanto oficial como privada; 4) 74-80: paralización de la oferta y 5) los ochenta: igual a la tercera etapa pero se le suma el autofinanciamiento. Ver Capítulo 3.

¹²⁶ MASCARÓ PONS, Pere: “La economía balear, una frágil estructura social de acumulación”, en AA.VV.: *Desempleo y precariedad en mercado de trabajo balear*, Gabinete Técnico de CC.OO., Palma de Mallorca, 1995.

¹²⁷ BARDOLET i JANER, Esteve: *op. cit.*

complementarios (construcción, restauración, transporte, etc.); la dependencia económica hacia la nueva actividad; la disfuncionalidad de la estructura económica y social, producto de la inmigración y la estacionalidad; la capacidad multiplicadora de la riqueza, gracias a las características propias de la actividad turística; la incorporación de Baleares a la economía global; el crecimiento a coste de bienes naturales no renovables; la consolidación del turismo residencial; y, por último, la culturización, riqueza y desarrollo profesional de sus ciudadanos y empresarios. En la segunda parte del trabajo, con una importante base de datos estadísticos, analiza la evolución de turismo. Los datos corroboran el crecimiento continuo de la actividad turística (salvo algunas etapas) desde 1950, y esto se refleja en: el número de llegadas, la cantidad de plazas hoteleras, las estancias, el aumento del PIB y la renta per cápita, la supremacía de los servicios sobre el resto de sectores productivos, el crecimiento demográfico y el incremento del gasto turístico. Para concluir, los autores señalan la necesaria interacción que debe existir entre la competitividad e la sostenibilidad, que se acentúa en este caso por el carácter insular de la región que ofrece recursos más limitados. En opinión de Bardolet i Janer, para conseguir este propósito que permita mantener el nivel de riqueza de la Comunidad Autónoma, se debe obtener un producto turístico de mayor calidad y una diversificación hacia otras actividades económicas exportadoras que deben ser reforzadas por un marco normativo establecido por la Administración.

Vale señalar que, si bien los trabajos de Antònia Ripoll Martínez, de Antoni Sastre, de Pere Mascaró y de Esteve Bardolet i Janer hacen referencia a las Islas Baleares en su conjunto (a diferencia del de Manera que se centra únicamente en Mallorca), la interpretación se ajusta perfectamente al caso mallorquín al ser, con gran diferencia, el mayor mercado turístico y la economía más importante del archipiélago y, por ende, la más determinante.

Desde los estudios antropológicos y sociológicos se han realizado trabajos de diferentes temas, enfoques y calados relacionados con el turismo en Mallorca. Los trabajos de Antropología Social de Alejandro Miquel Novajra, en solitario y en conjunto con José Luis Reina Segura, nos plantean la problemática de la construcción de las identidades, tanto

a nivel general del Archipiélago, como de los sectores empresariales en particular, respectivamente. Los estudios, basados en un importante trabajo de campo, muestran la pervivencia de formas agrarias de identidad (*agrarismo*) en una sociedad basada en el sector servicios, que supuestamente ha abanado el mundo rural con la llegada de la explotación turística de masas. Estas formas de identidad crean y recrean una serie de relaciones sociales (laborales, personales, familiares, políticas) basadas en un sistema premoderno, con resabios del mundo feudal, que se insertan y son funcionales en otro moderno, caracterizado por las relaciones de producción capitalista. En este sentido, la identidad como parte componente de la ideología y por ende de lo *ideado* (apartado 6.6), juega un rol clave en la representación, organización y legitimación de las relaciones sociales de producción dominantes de una época determinada. En el primer trabajo en solitario¹²⁸, el autor, dedica la primera parte del mismo a una *toma de contacto* con el medio natural del archipiélago Balear: la orografía, el clima, el agua y la tierra como factor de producción. El agua, o mejor dicho la escasez de la misma, es un importante elemento en la construcción de formas de organización social, productiva y para la construcción de un ideario basado en su correcta utilización y conservación. Por su parte, la utilización de la tierra, muestra el retroceso y la decadencia de las actividades del mundo agropecuario, muchas veces idealizado y añorado, frente a las nuevas formas económicas encabezadas por el turismo y la construcción. Dentro del pasado añorado y prácticamente desaparecido, se encuentran elementos claves de la construcción identitaria como la autosuficiencia, la valoración de las especies autóctonas y realización de rituales y ceremonias, como por ejemplo: las matanzas. La segunda parte del trabajo se centra en el estudio del hombre en ese medio descrito. Se analiza la población, sus actividades y sus formas relacionales. La población aparece en el sentido demográfico pero también en el de la geografía humana, donde se reconoce las formas de relación con el medio y la exclusión inclusión según la clasificación, a partir del *universo pagès*, del origen: forasteros, extranjeros, peninsulares y comarcal entre los propios isleños, en el caso de Mallorca. Esta división comarcal, determinada por condiciones geográficas, establece las características propias en las relaciones del hombre y el medio natural. El estudio de las actividades realizadas por los

¹²⁸ MIQUEL NOVAJRA, Alejandro: *El campo en la cabeza. Pervivencia del agrarismo en la construcción de la identidad*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000. “La cultura del trabajo empresarial: el agrarismo en los servicios”, en *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, Nº 19, Huesca, 2002.

trabajadores rurales nos muestra el complejo mundo laboral del campo con sus diferentes funciones, formas de organización y jerarquías internas, que no corresponden a las propias de la forma de producción capitalista. Estas son fundamentales para elaboración y la comprensión de una identidad campesina construida en el pasado, pero que aún pervive en el presente a pesar de la ruptura con el mundo agrario. Las formas de relaciones que se establecen, y con ella la construcción de las identidades, se vertebran y referencian alrededor de la figura de *l'amo*. Este personaje clave en la estructura agraria mallorquina puede tener diferentes características: ser un pequeño o mediano propietario, arrendador, parcelero, *amitger*. Sea cual fuese su vinculación con la titularidad de la tierra, es el encargado de la organización de la producción (por absentismo del señor, en caso que lo hubiese) adquiriendo una función central en el conjunto de relaciones y en la construcción de una identidad y una cosmovisión agraria. Estas relaciones sociales, tanto con el señor como con los jornaleros, que devienen y condicionan las relaciones de producción, se sustentan en nociones tales como: el trabajo-sacrificio, la palabra dada, las jerarquías propias, las relaciones clientelares y la dificultad de romper estos circuitos de generación en generación. Este tipo de identidades y de relaciones perviven en la sociedad mallorquina a pesar de su pasaje de una economía agraria a una de servicios.

En el trabajo realizado en conjunto por Miquel y Reina,¹²⁹ analizan la ideología y la cultura empresarial en las Islas Baleares, que ya han recorrido más de tres décadas de desarrollo turístico y de plena inserción en los mercados capitalistas internacionales. Apoyado en un importante trabajo etnográfico, los autores analizan las formas de gestión de la mano de obra, tanto en los mecanismos para su reclutamiento, como en la organización de la misma en el proceso de trabajo. En caso del empresario hotelero mallorquín (uno de los casos analizados), su cultura se refleja en la idea de mostrarse como un hombre hecho a sí mismo, donde está presente la idea de la empresa como una segunda familia, pero una familia dominada por el patriarca, quien valiéndose de una práctica y de un discurso paternalista, indiscutido e indiscutible, puede reforzar el control sobre los procesos de trabajos y así, por medio de mecanismo extraeconómicos (de tipo morales, favores personales, de redes sociales) aumentar la tasa de rendimiento y explotación de sus

¹²⁹ MIQUEL NOVAJRA, Alejandro y REINA SEGURA, José Luis: *op. cit.*

empleados (realización de horas extras, pérdida de días de descanso, ampliación de turno). Estos, los empleados, se encuentran condicionados por la necesidad de obtener el beneplácito y la confianza del jefe y por la precariedad producto de la temporalidad de la actividad. Es decir, existen una serie de relaciones personales, representaciones e ideas que determinan las formas en las que se concretan las relaciones de producción. Aquí aparece otra vez la figura de *l'amo*, pero esta vez encarnada en el rol de director o del dueño de hotel dependiendo del tamaño de la empresa.

En el segundo trabajo en solitario,¹³⁰ Miquel continúa con la línea de análisis antes desarrollada y busca la raíz de esta identidad *agrarista* en el sector turístico mallorquín. El autor diferencia tres tipos de factores: endógenos, transicionales entre los endógenos y los exógenos y, por último, los exógenos. Los primeros tienen que ver con elementos como el lugar de nacimiento, la cultura, la familia y la tradición empresarial. A esto debemos sumarle la *zonalización* de la actividad que, determinado por los touroperadores, establecen el tipo de cliente y las características finales del servicio. Esta *zonalización* es un elemento clave heredado del mundo agrario que, en muchos casos, impide romper las barreras internas para competir con el propio touroperador por el control de cliente y, a su vez, establece la pertenencia que determina quien puede ingresar en el espacio y quien no. En el segundo tipo de factores, se encuentran los elementos que en transcurso de las décadas de explotación turística han ido cambiando y modificándose con la incorporación de nuevas técnicas e innovaciones que conviven con las tradicionales, un ejemplo de ella es forma de reclutamiento de la mano de obra. Por último los factores exógenos (este carácter externo está dado por su mayor objetividad de origen que por como es percibido y aplicado), aquí entran elementos como el mercado, la competitividad, la calidad y gestión. En estas instancias encontramos que estos factores funcionan en base a la corruptela, la competencia desleal, la empresa como continuidad de la familia y las relaciones laborales entendidas como morales y basadas en lealtades personales. Por último, el análisis recalca en las características propias de cada isla del archipiélago, aquí solo mencionaremos el caso Mallorca. En esta isla, la primera en el proceso de *balearización*, la identidad

¹³⁰ MIQUEL NOVAJRA, Alejandro: "La cultura del trabajo empresarial: el agrarismo en los servicios", en *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, N° 19, Huesca, 2002.

particularmente está basada en el figura del empresario como self-maker, como portador de modernidad y generador de empleo y en la empresa como una gran y segunda familia de todos pero donde existe una organización basada en el control y en una jerarquía rígida. Donde además, no hay una formación objetiva y continúa del trabajador que permita la adaptación de nuevos sistemas de producción. Así es como en la práctica este modelo se aleja cánones industriales modernos de la cultura empresarial, para basarse en uno fuertemente vinculado a su pasado agrícola.

Con una raíz sociológica, la obra de Joan Amer i Fernàndez¹³¹ analiza las relaciones entre turismo y política, específicamente las relaciones entre la corporación hotelera y sus asociaciones con las distintas administraciones públicas. Luego de una visión panorámica del fenómeno turístico en general y mallorquín en particular, el autor nos introduce en el análisis de la articulación entre el principal agente del poder económico de la isla (los hoteleros) y el poder político, distinguiendo tres momentos históricos del mismo: el pre-autonómico (1959-1983), los gobiernos de la Alianza Popular y el Partido Popular (1983-1999) y, por último, el gobierno del *Pacte del Progrés* (1999-2003) liderado por el PSOE. Gracias a un exhaustivo trabajo de fuentes, tanto orales como escritas, el autor, distingue dos *modus operandi* de los empresarios: uno por medio de las asociaciones propias de la patronal (Federación Empresarial Hotelera de Baleares, CAEB y EXCELTUR)¹³² y el otro por medio de la intervención directa de los hoteleros, teniendo mayor peso aquellos que son propietarios de las grandes cadenas. Durante la primera etapa, en un primer momento, los hoteleros se encuentran integrados dentro del aparato franquista formando parte del Consejo Económico, Social y Sindical y luego en, 1976 con la sanción de la Ley de Asociaciones, constituyen sus propios órganos corporativos. A mediados de los setenta realizarán la *Marcha a Madrid* para solicitarle al Gobierno Central políticas de apoyo en plena crisis del sector; ya en el período democrático, su asociación, entre otras cosas, se encargará de la representación en las negociaciones laborales con los sindicatos. En la segunda etapa, el período de las primeras administraciones autonómicas, donde gobernaba una alianza de centroderecha, el gobierno se mueve entre políticas reguladoras y

¹³¹ AMER i FERNÁNDEZ, Joan: *op. cit.*

¹³² CAEB: Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares y EXCELTUR: Alianza para la Excelencia Turística.

liberalizadoras. Las primeras auspiciadas por los hoteleros que buscan un ordenamiento del territorio y un freno al crecimiento urbano y las segundas propulsadas por los constructores que persiguen la desregulación del territorio para poder edificar y así desarrollar su industria. Por lo tanto, la Federación Hotelera tiene mucha influencia en los temas propiamente de su sector y una influencia relativamente menor en temas territoriales. Será en los últimos años de este período, luego de varios cambios en la Presidencia, que el Govern sancione las *Directius d'Ordenació del Territori* (DOT) estableciendo de esta forma una regulación en la construcción. La tercera etapa, gobernado por una alianza de centroizquierda, rompe la armonía existente entre empresarios turísticos y el Gobierno Autónomo. El principal motivo de la disputa será por la implantación de la *Ecotasa*,¹³³ donde en una contienda mediatizada se expresará la disputa simbólica por ver quién es que controla el poder en el Archipiélago. Esta etapa esta marcada por una alta participación de la burguesía hotelera en el debate público. El trabajo concluye con una serie de entrevistas a los empresarios del sector donde analizan la relación entre turismo y el medioambiente y el turismo y la sociedad mallorquina. En estas entrevistas se encuentra una visión donde los temas ecológicos y sociales se encuentran subordinados al interés económico y sólo se repara en ellos cuando pueden ocasionar efectos no deseados o pueden favorecer un mejor rendimiento del negocio (como por ejemplo: el cuidado y revalorización del entorno natural).

En este escenario corporativo – político que nos presenta el autor, encontramos muchos actores que tienen y/o establecen relaciones, donde se entrecruza y es muy difícil de separar, lo institucional y lo personal (relaciones de amistad, de parentesco, vínculos laborales previos). Estos actores, con este tipo de relaciones personales, que mediatizan las institucionales, actúan en lo político siguiendo un guión muy similar al descrito por Miquel y Reina en lo laboral.

Como hemos mencionado en el análisis anterior la Ecotasa fue un motivo de conflicto en la sociedad balear y en Mallorca especialmente. Este conflicto de intereses

¹³³ Nombre coloquial con el que se conoció la “Ley del impuesto sobre las estancias en empresas turísticas de alojamiento, destinado a la dotación de fondos para la mejora de la actividad y la preservación del Medio Ambiente”

entre el Gobierno Autónomo y el empresariado hotelero se instaló en el conjunto de la sociedad y volvió a plantear un debate sobre la cuestión turística. Algunas de las posturas aparecen reflejadas en la compilación del filósofo Joaquín Valdivielso en una publicación del Gabinete Técnico de Comisiones Obreras.¹³⁴ El primer artículo a cargo del compilador del libro reseña las distintas etapas por las que pasa la propuesta hasta transformarse en Ley. Analiza las distintas posiciones tomadas en el conflicto entre el Govern y los hoteleros y cómo éstos construyen su oposición en un discurso dicotómico, basado en *ellos* contra *nosotros*. En el segundo artículo, el economista Carles Manera, ejemplifica otros casos de impuestos ecológicos en el ámbito europeo y analiza la necesidad de establecer uno en Baleares. Entre las ventajas de la Ecotasa señala: un aumento de los fondos públicos para invertir en medio ambiente, un nulo impacto en la demanda, una acción pedagógica hacia la construcción de una conciencia ecológica y un paso hacia la sostenibilidad. El siguiente artículo del economista Luis Apiroz analiza los criterios a tener en cuenta a la hora establecer un impuesto. El autor señala que el impuesto no cumple muchos de los criterios, como que no grava a todos por igual, ya que hay una gran cantidad de turistas que no lo pagarán: aquellos que no se alojan en un hotel; que el impuesto de trasladará al conсте afectando el producto; que la Administración no sabe cuánto necesita recaudar. Por lo tanto, a diferencia del artículo anterior, se señala una posición contraria a la Ecotasa ya que tendrá consecuencias negativas para la actividad. En el cuarto artículo, el entonces diputado Joan Buades señala la incorporación, en las últimas décadas, de la ecología en la agenda política internacional. Por otra parte, habla de saturación y critica la forma de crecimiento económico de las Baleares, desde el turismo de masas, por no atender y ser agresivo hacia el medio ambiente. Por consiguiente, el autor considera que lo que cabe en Baleares es un cambio de modelo de desarrollo y no una ley impositiva insuficiente que es solo cosmética ambiental: un *lifting verde*. En este sentido Buades plantea una serie de medidas impositivas ecológicas que posibilitarían un desarrollo sostenible de las Baleares y favorecerían la calidad de vida de sus habitantes. En el último artículo, el sindicalista Rafael Borrás Enseñat señala, desde su punto de vista corporativo, la necesidad del impuesto ecológico como una medida para el cambio de modelo turístico al que considera

¹³⁴ VALDIVIELSO, Joaquín (Comp.): *¿A qué llamamos Ecotasa?*, Monograma, Palma de Mallorca, 2001.

maduro y obsoleto. Por otra parte, remarca que parte de lo recaudado debe destinarse a temas socio laborales, ya que el cambio progresivo de modelo modificará el mercado de trabajo, con posibles desajustes para los trabajadores. El conjunto del libro busca introducirse en el debate público e institucional que recorrió todo el Archipiélago: en él aparecen voces, desde diferentes disciplinas y sectores sociales, a favor o en contra de la Ecotasa. Pero está claro que la discusión no se centra únicamente en una medida impositiva puntual, sino que se refleja un debate más profundo y de calado más hondo: el del modelo de desarrollo económico de las Islas Baleares a partir del turismo de masas.

La Fundació Emili Darder¹³⁵ y la Fundació “la Caixa”¹³⁶ han publicado cada una un trabajo compilatorio de varios autores donde se analizan las características de diferentes elementos de la realidad balear: el turismo, la sociedad, la geografía, la economía, las instituciones, etc. Un gran número de estos artículos, los que están más vinculados al aspecto a trabajar aquí, han sido utilizados y están presentes a lo largo de este texto y posibilitaron el planteamiento del tema e inclusive algunos, como el de Antonia Ripoll Martínez y el de Esteve Bardolet i Janer, forman parte de este mismo apartado. Si bien los artículos pertenecen a autores de diversas disciplinas, ambos libros en su conjunto no ofrecen una visión interdisciplinaria articulada.

El trabajo colectivo e interdisciplinario¹³⁷ realizado por los miembros del Grupo de Investigación *Política, Trabajo y Sostenibilidad* de la Universitat de les Illes Balears (del que formo parte), analiza diferentes aspectos de la realidad balear como ser: el trabajo, la cohesión social y la sostenibilidad. Tomando como marco metodológico el concepto de Estructura Social de Acumulación, los autores analizan cinco ejes básicos de relación. A manera de introducción se reseña brevemente la Estructura Social de Acumulación de las Baleares, ésta surge a partir de la década del cincuenta, cuando fruto de la nueva división

¹³⁵ AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994.

¹³⁶ AA.VV.: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundació “la Caixa”, Palma de Mallorca, 2000.

¹³⁷ CARBONERO, M^a Antònia; MIQUEL, Alejandro; NADAL, Guillem; RIUTORT, Bernat y VALDIVIELSO, Joaquín: “Trellall, sostenibilitat i cohesió social a les Illes Balears”, en *Fòrum per a la Sostenibilitat de les Illes Balears, a Estratègia per a la Sostenibilitat de les Illes Balears. Bases per una societat sostenible*, Govern Balear, 2003.

internacional del trabajo, el Archipiélago se incorpora a la misma por medio del producto turístico. De esta forma la económica balear se vincula más estrechamente con las economías centrales europeas que con la propia configuración española. Producto de esta vinculación, donde las islas rompen la frontera económica con Europa, el desarrollo balear pasará por diferentes etapas (los tres *booms*, la crisis del '73, la internacionalización de los noventa). Dentro de este marco analítico, los autores analizan cinco temas relacionales que configuran la realidad balear. El primero es la relación de la articulación y competencia entre las empresas y entre los capitales. Aquí, por una parte, aparecen los touroperadores internacionales como grandes dominadores del mercado con una fuerte capacidad para imponer sus condiciones y, por otra, las empresas locales que han vivido un proceso de concentración a través de la formación de las cadenas hoteleras. Ambos sectores han seguido una estrategia de beneficios basada en los bajos costes y en la externalización de servicios. El éxito de esta estrategia, basada en una relación de complementariedad y conflicto, se refleja el crecimiento continuo y en la supremacía respecto otros sectores económicos y su influencia en la Administración. La segunda relación es entre trabajo y capital; ésta se basa en un mercado de trabajo poco calificado, de bajos costes, estacional y flexibilizado, donde la segmentación, individualización e inestabilidad atentan contra la presencia sindical y generan un importante desigual social. El tercer eje es la relación trabajo-trabajo. La mencionada segmentación es una característica central del trabajo en las baleares; ésta está dada por las funciones pero también por el origen y por razones de sexo y edad. El cuarto, es la relación entre Estado y economía, es decir cómo algunas Administraciones Públicas comienzan a asumir políticas propias del Estado de Bienestar a partir de los ochenta. Por las razones antes mencionadas, pese a ser una de las Comunidades Autónomas más ricas, Baleares presenta un importante grado de vulnerabilidad social que debe ser atendido por la políticas sociales públicas. La última relación es entre economía y medio ambiente, donde se refleja la falta de sostenibilidad ecológica del modelo económico, ya que su nivel de consumo es mayor que el de sus recursos naturales. Esta sobreexplotación de los recursos mantiene un correlato con la estructura económico social de los habitantes, por lo cual podemos hablar, también de una *injusticia ecológica*. El presente análisis refleja una serie de importantes deficiencias estructurales en el modelo de desarrollo balear. Este se caracteriza por una economía

basada en empresas oligopólicas y oligopsólicas que controlan la principal actividad económica. Ésta situación genera, pese a ser una economía rica, un mercado laboral precario, fragmentado y poco cualificado que engendra una gran diferenciación social, económica y ecológica que deben ser paliadas por políticas públicas de asistencia social.

8. METODOLOGÍA

El análisis de la irrupción de una nueva actividad económica en una sociedad plantea grandes dificultades a las disciplinas humanísticas y sociales por la complejidad que supone. Es una instancia de continuidad y ruptura. La aparición del turismo de masas representará, en buena medida, una quiebra en la sociedad mallorquina preexistente. Entre lo nuevo y lo viejo no se producirá una simple yuxtaposición de estructuras sociales, sino una nueva configuración, fruto de la combinación que se articulará de manera particular engendrando una nueva Formación Económica Social. Por otra parte, si bien existen numerosos estudios sobre el turismo, la gran mayoría de éstos están orientados principalmente a aspectos ecológicos, econométricos y de factores del mercado, pero la presencia de análisis que den cuenta de su principal sector productivo (la corporación hotelera) y tipo de sociedad que genera la explotación turística sigue siendo aún reducida y escasa en la producción bibliográfica especializada.

Para hacer frente a estos problemas me basaré en un análisis transversal utilizando distintas disciplinas humanísticas y de las ciencias sociales (historia, filosofía política, antropología, sociología, ciencias políticas, economía y geografía). Este enfoque integrador y multidisciplinario me permitirá tomar herramientas analíticas de ellas y diseñar propias, si fuese necesario, para el estudio del caso de la burguesía hotelera y el tipo de Formación Económica y Social que genera y su evolución en cuatro décadas de existencia.

El análisis habrá de encararse desde una óptica multidisciplinaria a los efectos de abarcar todo el contexto del complejo sistema social y su correlato espacial. Ello no implica que la perspectiva no pueda desarrollarse desde la visual de un sector productivo determinado, siempre y cuando el estudio parta de una concepción globalizante y considere los supuestos del funcionamiento de todo el sistema como un dato inseparable del análisis parcializado. La alternativa interdisciplinaria, de este modo, no

*se enfrenta con aquella que postula el enfoque sectorial inserto en un modelo global explícita o implícitamente incorporado.*¹³⁸

El análisis se basará en la utilización de fuentes tanto primarias como secundarias. Estas últimas, mediante la lectura y el estudio bibliográfico, posibilitará la sistematización de datos estadísticos y de un cuerpo teórico y conceptual imprescindible de categorías analíticas: Turismo, Formación Económica Social, ciclo económico, modelos de desarrollo y gestión empresarial, impacto social, cultural y ambiental, procesos de trabajo, etc. Estos conceptos serán básicos para el análisis del caso y para el posterior trabajo de campo a partir de las fuentes primarias que los corroborarán o modificarán.

El trabajo de campo se centrará, por una parte, en entrevistas a los protagonistas del proceso: empresarios y trabajadores del sector. El análisis de estos *actores sociales* nos aproximará a su ideología, percepción, cultura capitalista y empresarial, con una metodología que recoge los factores endógenos, transversales y exógenos de su constitución y desarrollo.¹³⁹ Sumando a ellas una investigación de la construcción de la hegemonía y la formación de una ideología dominante, capaz de articular un discurso legitimador, tanto para el conjunto de la sociedad mallorquina como hacia el interior de la propia clase y cuadros intermedios. Para esto se analizarán fuentes históricas como: el discurso oficial (tanto central como autonómico), la reglamentación y legislación oficial, los censos, la prensa, las publicaciones corporativas (tanto patronales como sindicales) y la Universitat de les Illes Balears y la Escuela de Turismo (como formadoras de cuadros intermedios) entre otros.

También, en forma de analogía, se intentará realizar un análisis en comparativa con otra configuración turística de masas (México, Marruecos, República Dominicana o Cuba)¹⁴⁰ producida por la expansión de las grandes cadenas hoteleras mallorquinas en su

¹³⁸ ROFMAN, Alejandro Boris: *Dependencia, estructura de poder y formación regional en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1974, págs. 17-18.

¹³⁹ MIQUEL NOVAJRA, Alejandro y REINA SEGURA, José Luis: *op. cit.*, págs. 99-104.

¹⁴⁰ En este sentido se están realizando importantes estudios y actividades desde el *Grupo de Investigación de Sostenibilidad y Territorio (GIST)* de la Universitat de les Illes Balears, como los libros: BUADES, Joan: *Exportando paraísos: La colonización turística del planeta*, La Lucerna, Palma de Mallorca, 2006 y

etapa de internacionalización. El modelo de implementación y de gestión que realizan del bien turístico, sus diferencias y semejanzas con el establecido en Mallorca en las más de cuatro décadas de su desarrollo.

BUADES, Joan: *Do not disturb Barceló. Viaje a las entrañas de un imperio turístico*, Editorial Icaria, Barcelona, 2009; y el Seminario realizado en Managua en febrero del 2009: *Entre Baleares, El Caribe y Centroamérica: Luces y sombras en la construcción de paraísos turísticos*.

9. BIBLIOGRAFÍA CITADA Y DE CONSULTA

- AGUILÓ PÉREZ, Eugeni: “El creixement econòmic de les Illes Balears” en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994.
- ALDCROFT, Derek H.: *Historia de la economía europea 1914-2000*, Editorial Crítica, Barcelona, 2003.
- AMER i FERNÁNDEZ, Joan: *Turisme i política. L’ empresariat hoteler de Mallorca*, Documenta Balear, Palma de Mallorca, 2006.
- AMIN, Samir: *El desarrollo desigual*, Editorial Fontanella, Barcelona, 1975.
- ANDERSON, Perry: *Las antinomias de Antonio Gramsci*, Editorial Fontamara, México, 1991.
- ARACIL, Rafael; OLIVER, Joan; SEGURA, Antoni: *El Mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 1998.
- BARCELO i PONS, Bartolomeu y FRONTERA i PASCUAL, Guillerme: “Historia del turisme a les Illes Balears”, en AA.VV.: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundació “la Caixa”, Palma de Mallorca, 2000.
- BARDOLET i JANER, Esteve: “Turismo y economía”, en AA.VV.: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundació “la Caixa”, Palma de Mallorca, 2000.
- BENITEZ MAIRATA, Josep; GINARD BUJOSA, Antoni; GOTARREDONA FIOL, R; RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia: “El turisme a les Illes Balears. Aspectes econòmics i socials” en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994.
- BLÀZQUEZ, Macià; MURRAY, Ivan y GARAU, Joana Maria: *El tercer boom. Indicadors de sostenibilitat de turisme de les Illes Balears 1989-1999*, CITTIB, Palma de Mallorca, 2002.
- BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Ève: *El nuevo espíritu del capitalismo*, AKAL, Madrid, 2002.
- BOTE GÓMEZ, Venancio y MARCHENA GÓMEZ, Manuel: “Política Turística” en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.): *Introducción a la economía del turismo en España*, Editorial Civitas, Madrid, 1996.

- BUADES, Joan: *On brilla el sol. Turisme a Balears abans del Boom*, Res Pública Ediciones, Ibiza, 2004.
- CAMPIONE, Daniel: *Para leer a Gramsci*, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2007.
- CARBONERO, M^a Antònia; MIQUEL, Alejandro; NADAL, Guillem; RIUTORT, Bernat y VALDIVIELSO, Joaquín: “Treball, sostenibilitat i cohesió social a les Illes Balears”, en *Fòrum per a la Sostenibilitat de les Illes Balears, a Estratègia per a la Sostenibilitat de les Illes Balears. Bases per una societat sostenible*, Govern Balear, 2003.
- CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo: *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México D.F., 1970.
- CATALAN, Jordi: “Del ‘milagro’ a la crisis: la herencia económica del franquismo” en ETXEZARRETA, Mirem (coord.): *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*, ICARIA, Barcelona, 1991.
- CELA CONDE, Camilo José: *Capitalismo y campesinado en la isla de Mallorca*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1979.
- CLAVERA, J.; ESTEBAN, J.; MONÉS, M.; MONTSERRAT, A.; ROS HOMBRAVELLA, J.: *Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización (1939-1959) Tomo II*, EDICUSA, Madrid, 1973.
- CORREA, Rubén; FRUTOS, María; ABRAHAN, Carlos y TORINO, Esther: “Tendencias de la formación económico-social durante el primer peronismo en Salta, 1946-1955”, en *Revista Escuela de Historia*, FHUNS, Año 2, Vol. 2, N° 1, 2003.
- CUADRADO ROURA, Juan R. y ARRANZ CALVO, Alejandro: “Los impactos económicos del turismo desde la perspectiva del análisis input-output” en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.): *Introducción a la economía del turismo en España*, Editorial Civitas, Madrid, 1996.
- DE LUCAS Y MURRILLO DE LA CUEVA, Fernando: “Psicología social del turismo”, en RUBIO GIL, Ángeles (coord.): *Sociología del turismo*, Ariel Turismo, Barcelona, 2003.
- DÍAZ-SALAZAR, Rafael: *El Proyecto de Gramsci*, Ediciones Hoac, Madrid, 1991.
- EAGLETON, Terry: *Ideología*, Editorial Piados Básica, Barcelona, 1997.
- FERNÁNDEZ FUSTER, Luis: *Geografía general del turismo de masas*, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1991.

- GARAU, Víctor: “El turisme” en GARAU, Victor; BERENGUER, Eduard; BUCHENS, Paulí y PIPÓ, Josep A.: *Mallorca. Una introducció a la seva economia*, Servei d’Estudis de Banca Catalunya, Barcelona, 1974.
- GINARD, David: *L’esquerra mallorquina i el franquisme*, Edicions Documenta Balear, Palma de Mallorca, 1994.
- GINARD, David: *L’economia balear (1929-1959)*, Editorial Documenta Balear, Palma de Mallorca, 1999.
- GODELIER, Maurice: *Racionalidad e irracionalidad en la economía*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1976.
- GODELIER, Maurice: *Instituciones económicas*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1981.
- GODELIER, Maurice: *Lo ideal y lo material*, Editorial Taurus Humanidades, Madrid, 1989.
- GORDON, David M.; EDWARDS, Richard y REICH, Michael: *Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1986.
- GOUGH, Ian: *Economía política del Estado del bienestar*, H. Blume Ediciones, Madrid, 1982.
- HARDACH, Karl: “Alemania 1914-1970”, en CIPOLLA, Carlo (Ed.): *Historia económica de Europa (6). Economías contemporáneas*, Editorial Ariel, Barcelona, 1980.
- HIDALGO MORATAL, Moisés: “Aspectos macroeconómicos del turismo”, en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.): *Introducción a la economía del turismo en España*, Editorial Civitas, Madrid, 1996.
- HOBSBAWM, Eric: *Historia del Siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 1995.
- JAFARI, Jafar (Ed.): *Enciclopedia del turismo*, Editorial Síntesis, Madrid, 2002.
- LACLAU, Ernesto: *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1980.
- LANQUAR, Robert: *La economía del turismo*, OIKOS-TAU, Barcelona, 1991.
- MANERA ERBINA, Carles: *Desarrollo económico y actitudes empresariales en la Mallorca Contemporánea, 1730-1930. Rasgos económicos esenciales de una sociedad pre-turística*, Fundación Empresa Pública, Madrid, 1995.

- MANERA ERBINA, Carles: *Història del creixement econòmic a Mallorca (1700-2000)*, Lleonard Muntaner, Palma de Mallorca, 2001.
- MANDEL, Ernest: *El capitalismo tardío*, Ediciones Era, México D.F., 1979
- MANDEL, Ernest: *Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1986.
- MARX, Karl: *Formaciones económicas precapitalistas*, Editorial Ciencia Nueva, Madrid, 1967.
- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich: *La ideología Alemana*, Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1970.
- MASCARÓ PONS, Pere: “La economía balear, una frágil estructura social de acumulación”, en AA.VV.: *Desempleo y precariedad en mercado de trabajo balear*, Gabinete Técnico de Comisiones Obreras, Palma de Mallorca, 1995.
- MASSOT i MUNTANER, Josep: *El primer franquisme a Mallorca*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1996.
- MASSOT i MUNTANER, Josep: *Guerra Civil i repressió a Mallorca*, Hora Nova, Palma de Mallorca, 2005.
- MAZÓN, Tomás: *Sociología del turismo*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 2001.
- MIQUEL NOVAJRA, Alejandro: *El campo en la cabeza. Pervivencia del agrarismo en la construcción de la identidad*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000.
- MIQUEL NOVAJRA, Alejandro: “La cultura del trabajo empresarial: el agrarismo en los servicios”, en *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, Número 19, Huesca, 2002.
- MIQUEL NOVAJRA, Alejandro: “Antropología económica” en LISÓN TOLOSANA, Carmelo (Coord.): *Introducción a la antropología social y cultural: teoría, método y práctica*, Editorial Akal, Madrid, 2007.
- MIQUEL NOVAJRA, Alejandro y REINA SEGURA, José Luis: *Gatos blancos, gatos negros. Un estudio sobre la cultura empresarial*, El Viejo Topo, Barcelona, 2001.
- MOLL BLANES, Isabel y SUAUI i PUIG, Jaume: “Senyors i pagesos a Mallorca (1718-1860/70)”, en *Estudis d'història agrària*, Número 2, Curial Edicions, Barcelona, 1979.
- MONTES, Pedro: *La integración en Europa. Del Plan de Estabilización a Maastricht*, Editorial Trotta, Madrid, 1993.

- NOCHTEFF, Hugo: “Los senderos perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en Argentina”, en ASPIAZU, Daniel y NOCHTEFF, Hugo: *El desarrollo ausente*, Editorial Norma, Buenos Aires, 1994.
- ORONOZ, Javier: *Transformaciones del sistema capitalista y evolución de la formación social española (1939-79)*, Editorial Hordago, Donostia, 1980.
- PEDREÑO MUÑOZ, Andrés: “El turismo en el análisis económico” en PEDREÑO MUÑOZ, Andrés (Dir.) y MONFORT MIR, Vicente (coord.): *Introducción a la economía del turismo en España*, Editorial Civitas, Madrid, 1996.
- PICORNELL BAUZÀ, Climent: “Els impactes del turisme” en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994.
- PORTANTIERO, Juan Carlos: *Los usos de Gramsci*, Folios Ediciones, Buenos Aires, 1983.
- PUCIARELLI, Alfredo: *El capitalismo agrario pampeano 1880-1930*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia: “Un repàs a l’evolució històrica del turisme a les Balears”, en AA.VV.: *Turisme, societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma de Mallorca, 1994.
- RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia: “Una economia terciària (1955-2003)” en BELENGUER, Ernest: *Història de les Illes Balears: del segle XVIII Borbònic a la complexa contemporaneïtat, Vol III*, Ediciones 62, Barcelona, 2004.
- ROFMAN, Alejandro Boris: *Dependencia, estructura de poder y formación regional en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1974.
- RULLAN SALAMANCA, Onofre: *La construcció territorial de Mallorca*, Editorial Moll, Palma de Mallorca, 2002.
- SANTANA, Agustín: *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*, Ariel Antropología, Barcelona, 1997.
- SASTRE, Antoni: *Mercat turístic balear*, Institut d’ Estudis Baleàrics, Palma de Mallorca, 1995.
- SCHUMPETER, Joseph,: *Teoría del desenvolvimiento económico: una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

- SERENI, Emilio (et al.): *La categoría: Formación Económica y Social*, Ediciones Roca, México, 1973.
- SERRA BUSQUETS, Sebastià: “Les transformacions socials (1939–1975)” en BELENGUER, Ernest: *Historia de les Illes Balears: del segle Borbònic a la complexa contemporaneïtat, Vol. III*, Ediciones 62, Barcelona, 2004.
- SERRA BUSQUEST, Sebastià y COMPANYY i MATES, Arnau: “El turisme en les institucions i en el debat públic”, en AA.VV.: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundació “la Caixa”, Palma de Mallorca, 2000.
- SWEEZY, Paul M.: *Teoría del desarrollo capitalista*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1997.
- TAMAMES, Ramón: *Introducción a la economía española*, Alianza Editorial, Madrid, 1974.
- TUSELL, Javier: *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Editorial Crítica, Barcelona, 2005.
- VALDIVIELSO, Joaquín (Comp.): *¿A qué llamamos Ecotasa?*, Monograma, Palma de Mallorca, 2001.
- VAN DER WEE, Herman: *Prosperidad y crisis. Reconstrucción, crecimiento y cambio, 1945–1980*, Editorial Crítica, Barcelona, 1986.
- WALLERSTEIN, Immanuel: *Análisis del Sistema-mundo*, Editorial Siglo XXI, México, 2005.
- WILLIAMS, Raymond: *Marxismo y literatura*, Ediciones Península, Barcelona, 2000.
- ZAPATA CAMPOS, María José: “Los agentes turísticos: una aproximación desde la sociología y la ciencia política” en RUBIO GIL, Ángeles (coord.): *Sociología del turismo*, Ariel Turismo, Barcelona, 2003.

1. PRESENTACIÓN	1
2. INTRODUCCIÓN.....	3
2.1. Contexto histórico de Europa Occidental.....	4
2.1.1. El caso alemán.....	8
2.2. Contexto histórico de España	10
2.3. Contexto histórico de Mallorca	14
3. PERIODIZACIÓN	21
3.1. Formación.....	21
3.2. Ordenamiento	22
3.3. Crisis y concentración	22
3.4. Consolidación	24
3.5. Internacionalización.....	25
4. ESPECIFICIDAD DEL TEMA Y OBJETIVOS	26
5. HIPÓTESIS	30
6. CATEGORÍAS ANALÍTICAS.....	31
6.1. Turismo.....	31
6.2. Formación Económica y Social.....	35
6.2.1 Una salvedad	41
6.3. Capitalismo periférico-dependiente.....	44
6.4. Burguesía periférica-dependiente.....	47
6.5. Hegemonía.....	50
6.6. Ideología.....	54
7. ESTADO DE LA CUESTION.....	57
8. METODOLOGÍA.....	73
9. BIBLIOGRAFÍA CITADA Y DE CONSULTA	76